



Manifestación del duelo en personas con familiares que han vivido la desaparición  
forzada en la ciudad de Medellín

Geraldine Tatiana Sosa Jaramillo

Lennis Yuliet Serna Borja

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Rectoría Antioquia y Chocó

Sede Bello (Antioquia)

Programa Psicología

Octubre de 2021

Manifestación del duelo en personas con familiares que han vivido la desaparición  
forzada en la ciudad de Medellín

Geraldine Tatiana Sosa Jaramillo

Lennis Yuliet Serna Borja

Trabajo de Grado presentado como requisito para optar al título de Psicólogo

Asesor(a)

Harolh Gómez Martínez

Psicología

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Rectoría Antioquia y Chocó

Sede Bello (Antioquia)

Programa Psicología

Octubre de 2021

## Contenido

Resumen .....	5
Abstract.....	6
Introducción .....	7
Planteamiento del Problema .....	8
Problema de Investigación .....	8
Referentes y Antecedentes Teóricos.....	11
El Conflicto Armado en Colombia.....	11
Duelo y Desaparición Forzada .....	15
Desaparición Forzada y sus inicios .....	15
Tipos de Duelo .....	19
Duelo Anticipado .....	19
Duelo Sin Resolver.....	20
Duelo Crónico.....	20
Duelo Ausente.....	21
Duelo Retardado .....	22
Duelo Inhibido .....	22
Duelo Desautorizado .....	23
Duelo Distorsionado .....	24
Etapas del Duelo .....	25
Negación .....	25
Ira.....	25
Negociación .....	26
Depresión.....	27
Aceptación .....	27

Secuelas de la Desaparición Forzada .....	30
Legislación y la Desaparición Forzada .....	31
Derecho a la Verdad.....	31
Derecho a la Justicia .....	32
Derecho a la Reparación.....	33
Atención Psicosocial.....	34
Justificación .....	38
Pregunta de Investigación.....	41
Objetivo General .....	41
Objetivos Específicos .....	41
Diseño Metodológico.....	42
Conclusiones .....	48
Duelo Sin Resolver.....	50
Duelo Ausente.....	52
Duelo Inhibido .....	54
Etapa de Negación .....	57
Etapa de Ira.....	58
Etapa de Depresión.....	59
Etapa de Aceptación .....	61
Consideraciones Éticas.....	65
Referencias.....	66
Anexos.....	72
Consentimiento Informado.....	72

## Resumen

Esta investigación tiene como objetivo, identificar y analizar las manifestaciones de duelo en 4 familiares de personas dadas por desaparecidas en el área metropolitana de la ciudad de Medellín; la desaparición forzada es uno de los actos más complicados para tramitar el dolor, esto se debe a que el sujeto queda en una incógnita total sobre lo que ocurrió con su ser querido. Para esta investigación se utilizó el método cualitativo y las entrevistas fueron semiestandarizadas. El tiempo de desaparición data entre los 15 a los 30 años y es necesario que los participantes tengan una relación de afinidad con el desaparecido. En el camino se encontró con la necesidad de empatía y rigurosidad en el proceso de recolección de datos debido a que es una población vulnerable que aún no ha tramitado el dolor de la pérdida, en la investigación detectamos un duelo ambiguo, en el cual la persona viaja entre la posibilidad de vida de su ser querido y la aceptación de la muerte sin hacer un cierre total, esto se debe a la necesidad de un cuerpo y de los rituales fúnebres que permitan a la persona hacer una prueba de realidad y aceptar la pérdida de manera definitiva

*Palabras clave:* familia, Medellín, conflicto armado, duelo,

### **Abstract**

The objective of this research is to identify and analyze the manifestations of grief in 4 relatives of persons reported missing in the metropolitan area of the city of Medellin; forced disappearance is one of the most complicated acts to deal with grief, this is because the subject is left in a total unknown about what happened to their loved one; For this research the qualitative method was used and the interviews were semi-standardized, the time of disappearance dates from 15 to 30 years and it is necessary that the participants have a relationship of affinity with the disappeared person. Along the way we found the need for empathy and rigor in the process of data collection because it is a vulnerable population that has not yet processed the pain of loss, in the research we detected an ambiguous mourning, in which the person travels between the possibility of life of their loved one and the acceptance of death without making a total closure, this is due to the need for a body and funeral rituals that allow the person to make a reality check and accept the loss in a definitive way.

*Keywords:* family, Medellín, missing, mourning, ambiguous.

## Introducción

La desaparición forzada es una problemática nacida en Latinoamérica y con un alto índice en Colombia el cual ocasiona múltiples daños e impactos, generalmente sobre las poblaciones más vulnerables como mujeres que habitan territorios rurales. La desaparición forzada, delito que se caracteriza por el ocultamiento de los cuerpos de las víctimas, del hecho y de la responsabilidad de los perpetradores; con lo cual los victimarios buscan la impunidad de sus conductas (Madres de la Candelaria, 2020) dejando a los familiares en un limbo total sobre el paradero de sus parientes. Debido a esto, a las personas se les dificulta tramitar el duelo y aceptar la pérdida, puesto que desconocen si la pérdida es total o parcial.

El desconocer de este fenómeno impulsó a investigar y tratar de dar respuesta a la pregunta de cómo los familiares víctimas de desaparición forzada manifiestan el duelo sin tener certeza de la muerte de su ser querido, para esto se entrevistaron a 4 personas habitantes del área metropolitana de la ciudad de Medellín; se identificó y analizó las manifestaciones de duelo expuestas por los participantes. A través del Programa de Atención Psicosocial a Víctimas (PAPSIVI) se trae a colación mediante sus narrativas se describe lo que sucede con los familiares de las víctimas de desaparición forzada en la que se hace “intervenciones interdisciplinarias que le permiten a diferentes actores entender los impactos psicosociales y los daños en la salud física y mental de las víctimas ocasionadas por o en relación con el conflicto armado” (PAPSIVI, párr. 2) es de tener en cuenta que esta población no se puede atender ni entender igual a los modelos tradicionales de duelo, debido a que las circunstancias llevan a que el dolor no se tramite de la misma manera

## Planteamiento del Problema

### Problema de Investigación

El conflicto armado en Colombia ha generado rupturas sociales y familiares; heridas difíciles de sanar. Producto de ello hay hijos huérfanos, esposas viudas, madres sin hijos y vacíos familiares; este es el contexto que han tenido que vivir la mayoría de campesinos, ubicados en zonas de conflicto, en la que llegan los grupos ilícitos con sus armas, tropas, drogas o cultivos, en el que se apoderan de sus regiones, tierras y seres queridos, solo ellos tienen el mando de la zona y cualquiera que se cruce en su camino puede correr cualquier suerte, como ser asesinado, torturado, desplazado y en el que deja en zozobra a sus familias, la desaparición forzada que según las cifras proporcionadas por el Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH, 2021) entre 1958 y el 2021 se han registrado 80.674 personas desaparecidas, sin contar las cifras actuales. Es importante resaltar que la tasa de impunidad la cual llega hasta un 99,5% de los casos, lo cual puede dar evidencia del desinterés que le ha otorgado la justicia a las desapariciones en Colombia (Mingorance y Arellana, 2019). Según el CNMH (s.f.) “los impactos psicosociales y los daños emocionales de las víctimas de desaparición forzada son incalculables, porque la naturaleza y las características de este delito producen una incertidumbre permanente que impide la elaboración del duelo” (párr. 7).

Ahora bien, (Stroebe y Schut, 1999, como se citó en Cruz, Corona y Portas, 2017) indican que el duelo

(...) es un proceso dinámico que se vive tanto en un contexto social como interpersonal y donde el individuo en medida de lo posible, elige ignorar o concentrarse en uno u otros aspectos de la pérdida, (ej., llorar por la muerte, extrañar a la persona fallecida, ver su fotografía), así como en adaptarse al cambio en su vida posterior a la misma. (p. 4)

El centro de psicología integral MC da cuenta de la teoría de la psiquiatra Elisabeth Kübler-Ross el que da mención a cinco estados o etapas de duelo por las que pasa un



individuo son negación, ira, negociación, depresión, aceptación. (Kübler-Ross, como se citó en, Quorum Formación, 2018, pp. 5-6); pero las personas que lo sufren a causa de la desaparición forzada tienen otras manifestaciones a causa de que ¿Cómo se pueden llevar a cabo estas etapas, cuando en realidad nunca se comienza un duelo?, siempre está la esperanza de que un día el familiar volverá, que logró huir y no sabe o tiene temor de volver.

La desaparición es sinónimo de ocultamiento, de silencio, de no existencia, de miedo, de olvido, de intimidación, de ruptura del tejido social; es la destrucción de un proyecto de vida, no solo del desaparecido, sino también de quienes lo rodean. La desaparición es un gran "NO": no se da información, no existió en el lugar donde se decía estaba, no hubo participación del estado, porque las desapariciones se realizan al margen de la ley, no hay culpables, no se reconoce un arresto, no se reconoce una detención, no existe un nombre, no existe un cuerpo, no hay una tumba, no hay rastro, no se está vivo, no se ha muerto, no hay DESAPARICIÓN. (Gutiérrez, s.f., párr. 3)

Esto es lo que pasa en las familias que están inmersas en esta problemática: un montón de puertas cerradas, de preguntas sin responder y una angustia que los carcome por lo que en muchos de los casos se van a buscar respuesta por sus propios medios, agravando el problema o convirtiéndose en propias víctimas; El Centro Nacional de Memoria histórica tiene como fuente uno de sus textos llamado "*alargando el tiempo Madres de la Candelaria*" (CNMH, 2020) En el está el testimonio de una madre la cual narra que su hija salió en busca de sus hermanos desaparecidos y nunca volvió convirtiéndose una nueva víctima y dejando a su familia en un dolor más agudo; o el caso de Edilia Payán

Nos fuimos con mi hija hasta donde un tal "Pupis" a preguntarle yo misma dónde estaba Jonathan. Le dije: 'hágame un favor y me dice dónde está mi hijo porque cómo así que me lo iban a desaparecer'. Él me dijo que lo que a él le pasó fue por ponerse de sapo. Yo le gritaba y le lloraba ahí con mi hija. Él se reía, se burlaba de nosotras y decía que los sapos se mueren, y luego me decía: es que los sapos están por ahí cogiendo café,

están trabajando; en cualquier momento le aparece. Yo le preguntaba si mi hijo estaba muerto y me decía “¿para qué quiere saber la mamá del sapo?”, que eso yo nunca lo iba a saber porque nosotras éramos la mamá y la hermana del sapo. Yo seguía preguntándoles y ellos nos apuntaban en la cabeza con armas. (Santisteban, 2020, párr. 2)

A estas problemáticas que se presentan referente a esta situación social, se le suma según el psicólogo Wilson López, problemas de salud y psicológicos, él dice que “hay personas que no han tramitado este dolor y entonces aparecen distorsiones cognitivas en la forma como piensan las cosas, como evalúan las circunstancias, como las recuerdan y pueden reaccionar con tristeza repentina, ira o furia” (Santisteban, 2020, párr. 4).

Son personas que nunca viven en una tranquilidad o felicidad completa; esta problemática los persigue los enferma y les imposibilita una vida plena, es por ello que la conexión entre la mente y el cuerpo es un estrés prolongado puede producir dificultades inmunológicas debido a que estas dos tiene defensas recíprocas. En la fuente rutas del conflictos en el texto el duelo no resuelto, la agonía de la desaparición forzada en Colombia (Álvarez, como se citó en Santiesteban, 2020, párr. 5). Un ejemplo de esto es una madre que perdió a su hijo a causa del conflicto armado “desde el día que desapareció mi hijo estoy enferma. A mí me dio cáncer en la matriz. Me dijeron que era por angustia que me había dado, porque yo entré en una depresión muy fuerte” (Santisteban, 2020, párr. 6).

Frente a la desaparición forzada aún falta mucho camino por recorrer, “para tener un mapa completo de lo que ha sido esta problemática, las cifras siguen siendo un reto, se trata de un delito cuya intención o modo de ejecución pretende el ‘ocultamiento de los cuerpos’” (CNMH, s.f., párr. 10), a la población en general le falta empatía y conocer sobre la realidad que tenemos en el país, esa que está muy cerca, pero preferimos darle la vuelta.

La desaparición forzada está vigente y lo estará por mucho más tiempo en nuestro país; Colombia uno de los países más violentos, marcado por la guerra, el temor y la zozobra, que

parecen no dar tregua ni dejan de seguir afectando nuestro país, en el cual aún se visualizan sonrisas y esperanza, en los rostros de los campesinos que son los que han vivido en carne propia los terrores de la violencia. La desaparición es una problemática que no se debe pasar por alto, en nuestra labor como psicólogos, es un tema actual de intervención psicosocial que requiere atención y conocimiento, para no cometer el error de la re victimización y lograr sensibilizar a la población en general de este fenómeno que deja huellas las cuales trascienden generaciones en busca de sus esposos, hermanos, padres e hijos que la guerra les arrebató, es por ello que se ha indagado exhaustivamente fuentes de información en el que podamos nutrir nuestro conocimiento para poder intervenir de una manera profesional y humana, en cuanto al proceso de intervención se adopta rigurosamente el hecho de articular la matriz categorial incorporando los referentes y antecedentes teóricos que dan pie al dato, la teoría y las interpretaciones que de allí puede complementarse en el análisis

### **Referentes y Antecedentes Teóricos**

Para la elección del tema de investigación fue necesario partir de un interés personal, ya que por un componente de intervención psicosocial, el cual con base al conflicto armado explícitamente la desaparición forzada, enfocándonos en las manifestaciones del duelo, por las cuales pasan los familiares que han perdido a un ser querido a causa de esta realidad social, de qué manera ellos sobrellevan esta situación, sin un cuerpo al cual llorar o realizar los rituales fúnebres que ayudan a compensar y asimilar la pérdida. Para dar respuesta a esta problemática, se realizó una búsqueda bibliográfica que tomará el tema con el fin de tener un conocimiento previo para el desarrollo del problema de investigación

### ***El Conflicto Armado en Colombia***

El conflicto armado en Colombia lleva desde los años 60 desangrando el país, dejando vacíos familiares, convirtiendo el campo colombiano en área de combate y sembrados de coca, esta

Involucra múltiples actores: las guerrillas de izquierda, los paramilitares de derecha, los narcotraficantes, el gobierno, las fuerzas armadas y la sociedad civil. Los orígenes de la actual insurgencia se remontan al período conocido como “*La Violencia*”, una guerra civil que tuvo lugar entre 1946 y 1966; durante esta sangrienta etapa el país estuvo radicalmente dividida en su apoyo a los partidos Liberal y Conservador. Desde ese período, Colombia ha sido testigo de la aparición sucesiva de guerrillas, narcotraficantes y grupos paramilitares. (Yaffe, 2011)

Los grupos ilícitos más relevantes que se han surgido en el país son las FARC, el ELN y el M19, dando respuesta a estas guerrillas nacen los paramilitares como “mecanismo de defensa privada de la propiedad frente a las guerrillas de extrema izquierda” (Ontiveros, 2018, párr. 1) además, contaron con múltiples complicidades empresariales directas e indirectas, para su funcionamiento: tales como: el sector ganadero, minero, agrícola, entre otros (Ontiveros, 2018, parr.1); desde esto Colombia ha tenido que ver cómo unos grupos que se enfrentan contra otros, agrandando la brecha entre todos los actores involucrados y dejando en el medio a la población civil, la cual le ha tocado desplazarse hacia la ciudad u otros municipios huyendo de estos conflictos, viéndose envueltos en problemáticas tales como víctimas de desapariciones forzadas, desplazamientos, muertes, minas antipersonas, entre otros.

Hay muchas versiones por las cuales se crearon estos grupos y no se logra responder una concreta para darle respuesta a esta situación, una de las causas del origen de los múltiples conflictos violentos, “se encuentra en los resentimientos generados por la mala administración de los recursos, por la desigual repartición de las riquezas derivadas de estos recursos, y por las políticas gubernamentales que impiden que muchos sectores se beneficien de estas riquezas” (Yaffe, 2011, p. 194); lo anterior hace referencia a una realidad colombiana que pudo dar inicio a estos grupos armados, y que en la actualidad sigue persistiendo, la inadecuada repartición de los recursos, el poder en manos de las mismas familias, la falta de empleo y de oportunidades, entre otros.

Estos motivos pueden ser los causantes de la persistencia de la guerra a pesar de que ha habido varios intentos por retomar la paz como se presenta a continuación

El narcotráfico que es una de las principales causas de la longevidad de nuestro conflicto armado, su influencia y la manera como ha interactuado con las guerrillas y el paramilitarismo ha sido fundamental para alimentar la guerra (...) no solo porque financió a los movimientos insurgentes y contrainsurgentes, sino porque además permeó las esferas del Estado. (El Herald, 2015)

Otros motivos considerables son el afianzamiento de las políticas neoliberales durante la década de los 90, que debilitaron considerablemente al campesinado propiciando que este se volcara a la criminalidad mediante la siembra de cultivos ilícitos y bajo el control de paramilitares y guerrilleros sumándose a esto “fallas geológicas” del Estado, ya que el conjunto de la debilidad institucional, la falta de pluralismo político y el auge de la contrainsurgencia, generó una desconfianza entre el Estado y la guerrilla que ha generado múltiples tratados de paz sin ninguna solución radical (El Herald, s.f.).

De esta manera el conflicto armado en Colombia se ha ido alargando sin una solución aparentemente cercana y dejando cifras desgarradoras que a la hora de la verdad, se quedan cortas para la realidad de Colombia con un registro total de 356.369; eventos de violencia entre 1958 y 2020, dejando un saldo de 265.505 víctimas fatales (CNMH, 2020), cifras que seguirán aumentando y provocando heridas en la memoria de los colombianos principalmente en las áreas rurales, en la que se suma la falta oportunidades, las carreteras para sacar los cultivos, son deterioradas y es de esta manera como los campesinos por falta de recursos, por la pérdida de sus siembras, las cuales no hay por dónde sacarlas, ni quien se los compre, terminan aceptando el trabajo de la siembra de coca, en ocasiones es esto, o no tener para darle de comer a sus hijos, o ser amenazados y tener que dejar su tierra.

Las FARC es el grupo armado más antiguo de Colombia, por esto después de años y un trabajo extenso en el año 2016, se logró concretar el tratado de paz, con lo que se lograría

un fin del conflicto y la entrega de armas, pretendiendo que el país por fin obtendría lo anhelado, la paz y la tranquilidad, sin embargo, esto no fue así, debido a otros grupos armados y las disidencias de las FARC:

Son, básicamente, ex integrantes de las FARC que decidieron formar nuevas facciones armadas. Tal y como lo evidencian algunas experiencias internacionales, su aparición es común ya que todos los ejércitos irregulares están conformados por personas con identidades, costumbres e intereses diferentes, que los hacen susceptibles de divisiones. (...) La FIP [Fundación Ideas para la Paz] estima que existen en el país cerca de 1.200 disidentes. (Álvarez, Cajiao, Calderón, 2018, párr. 7)

Es por esto que se siguen presentando los hechos atroces y el conflicto continúa, agravándose en los lugares donde mandaba las FARC y quedando libre después de su desmovilización, la población en general ha quedado en zozobra porque ya no conocen quién manda en la zona, los sembrados de coca y las extorsiones continúan sin parecer dar tregua. Un caso representa esta situación es que

La región del pacífico, particularmente el departamento del Chocó, se ha convertido en campo de batalla entre el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y otros grupos armados. En Nariño algunas áreas se han vuelto trincheras del ELN, grupos paramilitares y los disidentes de las FARC. Así mismo, a lo largo de la frontera con Venezuela, la lucha por el control de los negocios ilícitos continúa poniendo en riesgo a los habitantes de estas zonas. (Consejo Noruego para Refugiados, 2017, párr. 4)

Es así como pasan los años y la solución al conflicto no cambia, el gobierno no da garantías, sigue habiendo desapariciones, muertes, guerra, los campesinos no recuperan sus tierras, los familiares no encuentran a sus desaparecidos y la paz no se ve llegar.

### ***Duelo y Desaparición Forzada.***

“Podemos entender que el duelo como un proceso dinámico que se vive tanto en un contexto social como interpersonal” (Stroebe, Schut, 1999, como se citó en Cruz, Corona y Portas, 2017, p. 4). Además, según Cruz, Corona y Portas (2017) se entienden como:

El proceso donde el individuo en medida de lo posible, elige ignorar o concentrarse en uno u otros aspectos de la pérdida, (e.g., llorar por la muerte, extrañar a la persona fallecida, ver su fotografía), así como en adaptarse al cambio en su vida posterior a la misma. (p. 3)

Dentro de lo que destaca de duelo y desaparición forzada es un tema que provoca cambios radicales en cuanto al proceso emocional de los familiares de las personas dadas por desaparecidas, esa sensación de angustia , el sentimiento de tristeza , esa ausencia de buscar la verdad da cuenta de la prolongación del dolor que pueden llegar a sentir los familiares.

Pero... ¿Qué pasa cuando no se sabe si se está vivo o muerto?, ¿si en algún momento entrará por la puerta? . Desde el centro nacional de memoria histórica, dentro de su documentación se evidencia esta es la realidad de más de 80 mil familias (CNMH, 2021) que tienen a uno o varios seres queridos desaparecidos por culpa de la violencia, de una guerra que no para de dejar víctimas, de manchar con sangre el verde de los campos y recordemos que en Colombia la “salud mental es mala, no tenemos la cultura para el manejo adecuado de las emociones” (Barrera, 2004, como se citó en El Tiempo, 2004, párr. 6), a su vez se tienen tantas heridas que sanar se convirtió en una utopía; hay diferentes formas de asimilar el duelo.

### ***Desaparición Forzada y sus inicios***

La desaparición forzada es un delito que han cometido todos los actores armados: paramilitares, guerrillas y agentes del Estado, y que ocasiona múltiples daños e impactos, generalmente sobre las poblaciones más vulnerables como mujeres que habitan territorios rurales la desaparición forzada, delito que se caracteriza por el ocultamiento de los cuerpos de

las víctimas, del hecho y de la responsabilidad de los perpetradores; con lo cual los victimarios buscan la impunidad de sus conductas, el subregistro de la violencia ejercida, la generación de terror y zozobra en las poblaciones y la desarticulación de procesos sociales (Madres de la Candelaria, 2020). Desde los inicios del conflicto armado en Colombia, ha estado en medio la desaparición forzada, un acto sin nombre que deja a familias enteras con duelos inconclusos y proyectos de vida a mitad de camino, Según cifras “el 85% de los desaparecidos en Colombia son hombres, muchos de ellos tenían el rol de proveedor del hogar” (CNMH, s.f., como se citó en Santiesteban, 2020, párr. 17) por lo que las madres tuvieron que ocupar este rol dando lugar a la desarticulación familiar y el cuidado de los más pequeños quedando a manos de hermanos mayores y terceros.

El primer caso de desaparición forzada en Colombia ocurrió en el año 1977, en la ciudad de Barranquilla Omaira Montoya Henao y Mauricio Trujillo Uribe fueron capturados por miembros del servicio de inteligencia (SIPEC), del Departamento de Policía de Atlántico desde esta fecha Omaira Montoya Henao sigue desaparecida; su compañero Mauricio Trujillo Uribe luego de ser torturado fue puesto a disposición de un tribunal militar donde fue acusado de rebelión (Valdés, 2017) esta es una de las muestras de la participación del Estado frente a la desaparición forzada, a sí mismo en sus manos se han desaparecido civiles, participantes de grupos ilegales, y propios miembros del Estado y militares como es el caso del soldado profesional Oscar Iván Tabares desaparecido en las horas de la noche del año 1997 en extrañas circunstancias, cuando se encontraba acampando junto con su unidad militar. El ejército nacional ha alegado que el soldado habría desertado o se habría unido a un grupo guerrillero. Sin embargo, toda la información indica con total certeza que Oscar Iván Tabares fue desaparecido y asesinado por sus superiores y hasta el día de hoy no se tiene ninguna información (Valdés, 2017)

Las cifras de desaparición forzada en Colombia proporcionadas por el CNMH, son alarmantes y desgarradoras desde el año 1958 a marzo de 2021. Los casos de desaparición



son de 80.674 este al igual es el número de familias que se quedaron en la zozobra diaria del paradero de sus familiares y la búsqueda de la verdad

De aquellos casos con conocimiento del perpetrador, 52% de los casos, la distribución es así: grupos paramilitares: 26.475 (62,3%), guerrillas: 10.360 (24,3%), grupos pos desmovilización: 2.764 (6,5%), agentes de Estado: 2.484 (5,8%), agentes de Estado-grupos paramilitares: 388 (0,9%). Casos sobre los que se tiene información: 42.471 (...).

De igual manera se debe entender que 'guerrillas' no es igual a FARC. Entre ellas están las FARC que registran 3.606 casos, el ELN con 622 y cerca de 6.000 casos no identifican a la guerrilla específica. (Cardona, 2018, párr. 6)

De igual manera las cifras de reparación y atención a las víctimas son menos del 5 %; de las personas afectadas por este aberrante crimen han sido atendidas. Según cifras del CNMH, 2020 al menos 942 municipios de los 1.122 que tiene el país sufrieron algún caso de este crimen, que no solo produce un enorme dolor y desconcierto en sus familiares, sino que afecta a las comunidades del entorno de diferentes maneras; (PAPSIVI) tiene una cobertura muy limitada: desde su creación en 2011, con la Ley de Víctimas, apenas ha atendido a 5.857 personas de los 129.109 familiares de desaparecidos inscritos en el Registro Único de Víctimas. (Rutas del Conflicto, 2020).

En el departamento de Antioquia a raíz de la problemática por la desaparición forzada y la poca solución, Teresita Gaviria decide crear la Asociación Caminos de Esperanza la cuál está conformada por más de 800 integrantes del departamento de Antioquia, territorio que según cifras del Observatorio de Memoria y Conflicto del el Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH) cuenta con casi 20.000 personas desaparecidas en el marco del conflicto armado interno, siendo éste el departamento que más registros presenta a nivel nacional. (CNMH, 2020)

De esta manera esta asociación en la ciudad de Medellín ha trabajado por la visibilización de este crimen atroz, por la reparación y la búsqueda de sus familiares, su punto

de encuentro es en la iglesia de la Candelaria son en su mayoría mujeres mayores que son madres, hermanas e hijas todas con el mismo propósito evitar la impunidad y el olvido, su trabajo ha tenido frutos en la exigencia de derechos y de la búsqueda: han logrado ubicar fosas, identificar y restituir cuerpos, han exigido a los perpetradores la verdad sobre sus crímenes, al igual ha sido un espacio colaborativo que le ha permitido a muchas personas resistir ante la incertidumbre y el dolor de las pérdidas de sus seres queridos a través del acompañamiento que se brindan entre ellas en los talleres de manualidades, costura y alfabetización en el acompañamiento psicosocial o solo el hecho de estar en los espacios de la asociación con personas que han pasado por su mismo dolor.

Es así como las Madres de la Candelaria siguen trabajando por encontrar a sus desaparecidos, vivos o muertos, pero esto no es una labor fácil hay muchos perpetradores de estos crímenes que han fallecido al igual que fosas comunes a las que ya se hace casi imposible acceder, para realizar los debidos procedimientos, como es el caso de Ituango y sus municipios aledaños según los registros del CNMH, 2020 desde 1958 hasta 2018, se presentaron 110 masacres y 2.435 personas desaparecidas en los 19 municipios, afectados por Hidroituango. Las comunidades denuncian que, tras el llenado del embalse, el río Cauca cubrió lugares donde podrían estar los cuerpos de cientos de personas desaparecidas (Movimiento Ríos Vivos, 2018). La petición de las familias de las víctimas en esta zona es rescatar su memoria.

La realidad frente a las desapariciones es desoladora, muy pocos familiares han podido encontrar a sus desaparecidos y la atención psicosocial para atender esta situación es paupérrimo, las cifras nos ilustran el volumen de esta problemática. El municipio de Turbo, en Antioquia, tiene al menos 1.355 desaparecidos y en el RUV hay 2.451 familiares que los buscan. Como se informa en el artículo del Espectador cicatrices sin sanar: cuerpos y mentes marcadas por la desaparición en Colombia, “según el Ministerio de Salud, solo 58 personas han sido atendidas por el PAPSIVI con enfoque en desaparición forzada (...) Medellín cuenta

con 3.913 personas registradas por este hecho y solo han sido atendidas 148, cerca del 4 %” .  
(El Espectador, 2020, párr.10).

Contando que estas son las personas que están escritas en el Registro Único de Víctimas pero hay cantidad de individuos que no se han registrado para empezar con la reparación y la búsqueda de sus familiares, es por esto que Colombia es un país con grandes heridas sin sanar y conflictos que se replican con el paso de los años, las víctimas de desaparición forzada, siguen por la vida con su dolor, posiblemente hiriendo a otros, con somatizaciones y pretendiendo llevar una vida normal, pero como se puede estar tranquilo cuando falta una parte de nosotros, un ser querido; su padre, su madre, su hijo, su hermano, su esposo, alguien que dejó un vacío y un proyecto de vida inconcluso no se puede omitir, los recuerdos no se borran, se quedan generando daños en la sociedad a si la mayoría lo ignoremos tarde o temprano nos afecta y nos recuerda esa cruda realidad en la que vivimos a causa de la guerra.

### ***Tipos de Duelo***

#### **Duelo Anticipado**

La siguiente es una de las definiciones más aceptadas:

El duelo anticipado es aquel que se da antes de que la muerte haya ocurrido. Es habitual cuando se diagnostica una enfermedad que no tiene cura. En el proceso de duelo la persona experimenta diversos sentimientos y emociones que anticipatorios que le prepararán emocional e intelectualmente para la inevitable pérdida.

El duelo anticipado es un proceso de duelo prolongado, no tan agudo como el resto, dado que cuando llega la muerte se suele experimentar, en parte, como algo que da calma. (Kübler-Ross, 1969, como se citó en Corbin, s.f., párr. 17)

Teniendo presente que uno de los principales objetivos de la investigación es identificar las etapas de duelo, en lo que concierne el duelo anticipado no es relevante puesto que los familiares o personas que tienen una relación afine con personas que son dadas por ser parte

de una desaparición forzada, se asume que esto es inesperado es de decir que el suceso ocurre de un momento a otro y de cierta manera el duelo no es asimilado durante un lapso de tiempo y es por ello que los familiares de los desaparecidos no pueden sobrellevar un proceso de anticipación emocional a una pérdida.

El desaparecido simboliza la no vida, por que estar vivos es existir, es llamarse, es ser hombre o mujer, es ser joven o viejo, es poder ser abrazado, besado, tocado, es tener el derecho a comer, dormir, pensar, oponerse. El desaparecido se desvanece en la clandestinidad, en la tortura, en el ocultamiento, en la impunidad y la desaparición desmiente el dolor de un hogar donde se respiraba calor, de familia. (Gutiérrez, s.f.).

### **Duelo Sin Resolver**

El duelo sin resolver, como su nombre indica, significa que la fase de duelo sigue presente. Sin embargo, suele denominarse así al tipo de duelo que sucede cuando ha pasado cierto tiempo (entre 18 y 24 meses) y todavía no se ha superado. (Kübler-Ross, 1969, como se citó en Corbin, s.f., párr. 18)

Aunque sin resolver sea llamada la etapa de duelo sucesos que comprenden entre 18 y 24 meses; para los familiares de un posible desaparecido, pueden presentarse dificultades a nivel físico o bien sea emocional algunas pueden ser comprendidas desde un hecho traumático o patológico.

### **Duelo Crónico**

El duelo crónico también es una clase de duelo sin resolver, que no remite con el paso del tiempo y que dura durante años. También se denomina duelo patológico o duelo complicado.

El duelo patológico puede darse cuando la persona es incapaz de dejar de revivir de forma detallada y vívida los sucesos relacionados con la muerte, y todo lo que le

ocurre le recuerda esa experiencia. (Kübler-Ross, 1969, como se citó en Corbin, s.f., párr. 20)

He allí en el que se refleja dolor e incertidumbre que quebranta la posibilidad de tranquilidad de las familias de las posibles víctimas de desaparición, es por ello que la ausencia afecta el hecho de la cotidianidad de una persona, puesto que constantemente dedica su tiempo para pensar en lo sucedido.

El dolor no se afianzaría entonces en el peligro de perder, sino en la sensación de una pérdida consumada. Así: el dolor es pues, la verdadera reacción a la pérdida de objeto, y la angustia, la verdadera reacción al peligro que tal pérdida trae consigo y, dado un mayor desplazamiento, una reacción al peligro de la pérdida del objeto mismo. (Freud, 1993, como se citó en Díaz, 2008, p. 9)

### **Duelo Ausente**

Este tipo de duelo hace referencia a cuando la persona niega que los hechos hayan ocurrido. Por tanto, es la etapa de negación de la que hemos hablado con anterioridad, en la que el individuo sigue evitando la realidad pese a haber pasado mucho tiempo. Es decir, la persona ha quedado estancada en esta fase porque no quiere hacer frente a la situación. (Kübler-Ross, 1969, como se citó en Corbin, s.f., párr. 21)

En Duelo y melancolía avanza Freud mostrando cómo contra la demanda del principio de realidad surge una resistencia del sujeto, la cual se explica por la comprobación de que el hombre no abandona gustoso ninguna de las posiciones de la libido, aun cuando les tenga ya un objeto sustituto. (Díaz, 2008, p.5).

En este duelo se contempla todo un proceso de negación en el que los familiares que suelen tener un presunto familiar desaparecido, sienten que su ser querido no está muerto y tienden a negar el hecho de que no está el cuerpo presente y de no asumir el dolor de la pérdida y la incertidumbre se convierte en una espera.

La representación psíquica del objeto se encuentra articulada en múltiples conexiones, huellas inconscientes dice Freud, y la libido debe irse desconectando de todas ellas. En este movimiento nos muestra cómo el trabajo de duelo hace soportable la renuncia al objeto amado y a todas sus conexiones al confrontar al sujeto con la pregunta de si prefiere compartir el destino del objeto perdido. (Díaz, 2008, p. 5)

### **Duelo Retardado**

Es similar al duelo normal, con la diferencia de que su inicio se da al cabo de un tiempo. Suele ser parte del duelo ausente, y también recibe el nombre de duelo congelado. Suele aparecer en personas que controlan sus emociones en exceso y se muestran aparentemente fuertes. Por ejemplo, una persona que tiene hijos y debe mostrarse entera.

Si bien el dolor que puede presentar una persona que tiene un familiar dado por desaparecido, puede presentar distintas maneras de manifestar su duelo si bien el duelo retardado puede ser parte de un duelo que congela el sufrimiento se esconde bajo una coraza, en donde se enmascara ansiedades, las angustias, el miedo de enfrentar realidades con frecuencia las personas suele tener pensamientos contradictorios, para salir adelante.

El duelo retardado suele darse cuando la persona que lo sufre, en un primer momento, debe hacerse cargo de muchas cosas que requieren su atención inmediata, como por ejemplo el cuidado de una familia. (Kübler-Ross, 1969, como se citó en Corbin, s.f., párrs. 22-23)

### **Duelo Inhibido**

El duelo inhibido se produce cuando hay una dificultad en la expresión de los sentimientos, por lo que la persona evita el dolor de la pérdida. Suele venir asociado a

quejas somáticas. Las limitaciones de la personalidad del individuo le impiden llorar o expresar el duelo. A diferencia del duelo ausente, no es un mecanismo de defensa.

(Kübler-Ross, 1969, como se citó en Corbin, s.f., párr. 25).

La pérdida sin lugar a duda es un trance que cuanto se pasa por esta situación, puede traer como consecuencia problemáticas a nivel emocionales y físicas, lo cual hace que estas manifestaciones se expresen a nivel externo, llevando el caso incluso al extremo. El no reconocer y aceptar puede ser un paso complejo que algunas personas no son capaz de sobrellevar la situación de un duelo.

### **Duelo Desautorizado**

Este tipo de duelo ocurre cuando el entorno que rodea a la persona no acepta el duelo de ésta. Por ejemplo, cuando transcurrido un tiempo largo la familia le reprocha a la persona que siga en duelo. Ésta reprime los sentimientos de cara a la familia, pero internamente no lo ha superado.

Muchas veces, este tipo de duelo se da cuando la persona que murió o se marchó para siempre llevaba asociado un estigma y se encontraba excluida, al menos para el entorno cercano de la persona que lo sufre (por ejemplo, su familia). Expresar duelo puede llegar a ser un acto simbólico que subvierta ciertas ideas políticas y sociales. Por ejemplo, si la persona ausente era la pareja homosexual de alguien y la familia no aprueba este tipo de relaciones. (Kübler-Ross, 1969, como se citó en Corbin, s.f., párrs. 26-27)

Si se habla del entorno en el cual conviven los familiares de las víctimas pueden llegar a sentirse excluidos o pueden ser re victimizados, es por ello que ante ocasiones los procesos de duelo suelen ser simbólicos y se reprime el hecho de vivir el dolor por no ser juzgados por los otros. Además, es importante tener en consideración que en cada proceso de investigación es relevante la efectividad y la vivencia que tienen los familiares de los presuntos desaparecidos.

En el párrafo siguiente se relata que una descripción muy cierta de lo que es confrontar en este tipo de situaciones

(...) es ante duelos 'normales' aceptar la realidad de que no volveremos a ver a la persona que falleció. Pero la violencia no es un hecho fácil de comprender, sus consecuencias modifican y perturban el ritmo normal de nuestra vida, no en uno sino en todos sus aspectos: familia, economía, sociedad, trabajo, roles, sentimientos, estado de salud y vida religiosa. (Gutiérrez, s.f., párr. 41)

### **Duelo Distorsionado**

El duelo distorsionado se manifiesta como una fuerte reacción desproporcionada en cuanto a la situación. Suele ocurrir cuando la persona ya ha experimentado un duelo previo y se encuentra ante una nueva situación de duelo.

El impacto que puede provocar el hecho de saber dos o más noticias en un corto periodo de tiempo con relación a un nuevo duelo, puede ser traumático en cuando el proceso emocional, en el ámbito de relacionar ambas pérdidas, es normal que la reacción natural del ser humano es adaptarse a nuevas situaciones para enfrentar la vida, pero el estado de gravedad va en que las pérdida dolorosa afecta la tranquilidad y estabilidad de una persona que esté pasando por esta situación.

Por ejemplo, puede haber experimentado la muerte de un padre, y al morirse un tío, revive también la muerte de su padre, lo que le lleva a una situación mucho más intensa, dolorosa e incapacitante. (Kübler-Ross, 1969, como se citó en Corbin, s.f., párrs. 28-29)



## ***Etapas del Duelo***

### **Etapas del duelo**

La psiquiatra Elisabeth Kübler-Ross, en 1969 consideró que estas etapas sí eran útiles como sistema de categorías para poder conceptualizar de un modo relativamente simple todos los matices del modo en el que se gestiona el duelo, una fase que en algunos casos se expresa a través de la labilidad emocional. (Kübler-Ross, como se citó en, Quorum Formación, 2018, p. 5)

Elaborar un duelo es algo por lo que todos en algún momento hemos pasado o tendremos que pasar, es ese instante en donde sentimos que nuestra vida perdió el rumbo, los proyectos de vida se destruyeron y tendremos que acostumbrarnos a vivir sin nuestro ser querido. En el momento en que el individuo comienza su proceso de duelo recorre 5 etapas

### **Negación**

La negación hacia la pérdida de un familiar, es una reacción que se produce de forma muy natural inmediatamente después de que suceda el suceso, y es por ello que con frecuencia las personas entran en un estado de shock que impacta el sentido emocional y en muchos casos el cognitivo.

Aunque en ocasiones esta fase del duelo implica estrictamente la negación de la pérdida, esto no siempre sucede, sino que puede manifestarse de un modo más difuso o abstracto. (Kübler-Ross, 1969, como se citó en Centro de Psicología Integral MC, s.f., párrs. 11-12)

### **Ira**

El fin de la negación va asociado a sentimientos de frustración y de impotencia con respecto a la propia capacidad de modificar las consecuencias de la pérdida. Dicha

frustración conlleva a su vez la aparición de enfado y de ira, como sucede en general y no sólo durante el duelo.

Durante la transición de acumular cada una de esas sensaciones el ser humano puede llegar a un punto, en el que la acumulación de esos sentimientos llega a un límite y he allí donde se llega al punto de desahogar esa impotencia, en el que buscar respuestas.

Durante la etapa de ira la persona busca atribuir la culpa de la pérdida a algún factor, como puede ser otra persona o incluso uno mismo. El proceso de duelo implica la superación de la frustración y del enfado, que se relacionan con intentos psicológicos naturales, pero fútiles de que nuestro estado emocional y nuestro contexto se mantengan iguales que antes de la pérdida. (Kübler-Ross, 1969, como se citó en Centro de Psicología Integral MC, s.f., párrs. 13-14)

### **Negociación**

El vínculo que puede existir entre una persona dada por desaparecida y su familiar, puede traer a colación que precisamente que viva la esperanza de tener a su familiar continúe con vida y por eso se mantiene la esperanza y se niega a que a ese proceso de duelo, sumergiéndose en ese deseo de que en cualquier momento pueda aparecer. En la fase de negociación la persona guarda la esperanza de que nada cambie y de que puede influir de algún modo en la situación. Un ejemplo típico son los pacientes a quienes se les diagnostica una enfermedad terminal e intentan explorar opciones de tratamiento a pesar de saber que no existe cura posible, o quienes creen que podrán volver con su pareja si empiezan a comportarse de otra manera. (Kübler-Ross, 1969, como se citó en Centro de Psicología Integral MC, s.f., párr. 15)

## **Depresión**

La cuarta etapa del modelo de Kübler-Ross sobre el duelo es la depresión. En este periodo la persona empieza a asumir de forma definitiva la realidad de la pérdida, y ello genera sentimientos de tristeza y de desesperanza junto con otros síntomas típicos de los estados depresivos, como el aislamiento social o la falta de motivación.

El estado anímico de una persona que está pasando por un duelo suele tener sentimientos que a su vez traen síntomas que de cierta manera interfieren a los cambios que persisten en la dificultad de desarrollar sus actividades diarias, es por eso que el ambiente familiar, social y personal son lo que se encuentran principalmente involucrados y por ende contribuya aún más a la depresión

El hecho de perder a un ser querido, de enfrentarse a la propia muerte y otras causas del duelo puede hacer que la vida deje de tener sentido para nosotros, al menos durante un tiempo. No obstante, la fase de aceptación supone la normalización de estos sentimientos de tristeza tan naturales. (Kübler-Ross, 1969, como se citó en Centro de Psicología Integral MC, s.f., párrs. 16-17)

## **Aceptación**

Después de las fases de negación, ira, negociación y depresión llega la aceptación de la pérdida y la llegada de un estado de calma asociado a la comprensión de que la muerte y otras pérdidas son fenómenos naturales en la vida humana.

La fase de aceptación se relaciona con la inevitabilidad de la pérdida, y por tanto del proceso de duelo. En los casos en que el duelo es debido a una enfermedad terminal suelen darse reflexiones con respecto a la propia vida, vista en retrospectiva una vez se acerca el final. (Kübler-Ross, 1969, como se citó en Centro de Psicología Integral MC, s.f., párrs. 18-19)

Estas etapas ayudan a explicar y comprender el dolor por el que pasa una persona al perder a un ser querido, sin embargo, como se relata a continuación

En el caso de los familiares de los desaparecidos, ante la incertidumbre de si están vivos o no, ese ciclo no se puede culminar y entonces el duelo se congela.

Algunas de las personas que han padecido la pérdida de un familiar a causa de una desaparición no encuentran cómo tramitar su dolor y se quedan estancadas en una de las etapas del duelo, comúnmente en la negación. (Santisteban, 2020, párrs. 11-12)

Varios de estos ejemplos están documentados en la Comisión de la Verdad como es el caso de una madre que todos los días sirve el plato de su hijo desaparecido O el caso de una mujer que durante mucho tiempo buscó a su hermano y espero por su llegada si iba a un hospital buscaba en todas las habitaciones en cada camilla con ansiedad pensando que uno de esos enfermos podría ser mi hermano, pero nunca lo encontré. En estas mismas situaciones se encuentran muchos familiares que buscan a su ser querido practicando rutinas y viviendo en la incertidumbre, son personas que ya no sonríen ni disfrutan de los eventos sociales, porque la culpa aparece y el recuerdo de su familiar permanece.

Como pérdida o separación súbita e inesperada de un ser querido la reacción ante la desaparición forzada suele definirse como duelo proceso en el que los familiares no solo enfrentan una seria de etapas, como se haría ante una muerte naturalmente sino que además la impunidad, el terror, el miedo, la mentira, la incertidumbre, el silencio, el olvido, el ocultamiento, la tortura y la violación de todo derecho humano no es solo una pérdida repentina es la soledad angustiosa, el espacio clandestino, la detención injusta, ilegítima, ilegal, el encubrimiento del victimario, la transgresión del derecho y la furtividad del hecho. (Gutiérrez, s.f., párr. 2)

La desaparición genera la negación acompañada de incertidumbre dolorosa que se prolonga por el tiempo, primero pasan los días luego los meses y finalmente los años en espera. Por lo que la desaparición y la muerte en lo único que se parecen son en el dolor. No

se puede pretender adaptar al cerebro a que murió cuando no se vio un cuerpo y no se sabe con certeza qué sucedió, muchas de estas personas en su desespero acuden a chamanes, brujos y todo lo que sea necesario buscando una esperanza, una noticia de su familiar y en muchos casos lo que encuentran es más angustia como es el caso de una madre buscando a su hijo

Después de la desaparición de William yo fui donde parapsicólogos, donde esa gente que lee cartas, tabaco, cigarrillo, donde un esotérico, me entone mucho con el esotérico, el me aseguraba que William volvía al hogar, que estaba vivo, - que el vuelve-, me decía. (Gutiérrez, s.f., párr. 19)

Estas palabras provocan en estas personas una ilusión falsa prolongando el dolor, la espera y la angustia, es así como la frustración se manifiesta y llegan todo tipo de malestar primero emocionales y después físicos, manifestados en enfermedades producto de tanto dolor y angustia.

Es importante hacer una reflexión sobre lo que ocurre en el campo de la salud mental cuando una persona que atraviesa por una pérdida ambigua, se acerca en búsqueda de atención psicológica o psicosocial, pues existen muchos casos en el mundo en los cuales los profesionales evalúan las reacciones emocionales y físicas de estas personas a la luz de cualquier duelo, de la forma tradicional, encontrando que los síntomas que presentan pueden ser fácilmente encasillados en diagnósticos clínicos como depresión, ansiedad y esquizofrenia, entre otros. Por lo tanto, es fundamental que los profesionales realicen una evaluación que les permita ser conscientes del tipo de pérdida por el que atraviesan estas familias, leer su contexto con mayor detalle y comprender que sus reacciones son normales y esperables ante la ambigüedad de la pérdida. (Narváez, Vargas y Villarreal, 2017, p. 30)

### ***Secuelas de la Desaparición Forzada***

La desaparición forzada genera una angustia permanente en los individuos, la cual a largo plazo se convierte en patologías debido al estrés crónico, depresión y ansiedad en quienes dedican su vida a hallar a sus seres queridos, vivir con esta herida si cerrar, y las condiciones de estrés constante que genera, se manifiesta en el cuerpo. La respuesta natural y fisiológica del organismo ante una situación es la liberación de adrenalina, pero cuando estas situaciones de estrés toman un tiempo prolongado, el organismo empieza a producir corticoides que son los que bajan las defensas, el estrés altera todo el equilibrio de la persona y puede favorecer enfermedades agudas, hasta enfermedades crónicas. Las víctimas padecen insomnio y dificultades para descansar, esto con el tiempo, facilitan el aumento de la tensión arterial, colesterol, triglicéridos, ácido úrico, obesidad, problemas de metabolismo, estados diabéticos o prediabéticos. (Santisteban, 2020, párr. 5)

Las personas que no tramitan este dolor pueden presentar distorsiones cognitivas en la forma como piensan las cosas, como evalúan las circunstancias y en ocasiones pueden tener reacciones de tristeza repentina ira o furia, esto se genera por el dolor de no poder ofrecer un ritual de despedida para su familiar y la incógnita de la muerte de quien está ausente. Son años en los que los familiares pasan por este dolor el cual se manifiesta en dolores y enfermedades:

Desde el día que desapareció mi hijo estoy enferma. A mí me dio cáncer en la matriz. Me dijeron que era por angustia que me había dado, porque yo entré en una depresión muy fuerte, no sabía dónde estaba, no sé cómo sobreviví a todo lo que me sucedió en ese tiempo. No comía, me enfermé mucho, me dio depresión severa y todavía la tengo. (Santisteban, 2020, párr. 6)

Los familiares de las víctimas de la desaparición forzada enfrentan estas situaciones sin ningún acompañamiento psicosocial en muchos casos por falta de recursos, información, o tabúes impuestos por la sociedad lo que genera dificultad para tramitar su dolor, y resignificación de las experiencias

### ***Legislación y la Desaparición Forzada***

Las personas que han sufrido por cuenta de la desaparición forzada han sido afectadas de diferentes maneras no solo se llevaron su familiar, también les quitaron la tranquilidad, los dejaron en zozobra y en la mayoría de casos fueron desplazados, debido a esto nacen leyes con el fin de reparar

La atención a víctimas se caracteriza por estar formulada bajo el precepto del para todos, lo que significa para todos por igual. La más reciente norma dirigida a mitigar los impactos de la violencia en Colombia es la ley 1448 de 2011, también conocida como ley de víctimas y restitución de tierras. (Moreno, Díaz, 2015, p. 194)

Se consideran víctimas, para los efectos de esta ley, aquellas personas que individual o colectivamente hayan sufrido un daño por hechos ocurridos a partir del 1º de enero de 1985, como consecuencia de infracciones al Derecho Internacional Humanitario o de violaciones graves y manifiestas a las normas internacionales de Derechos Humanos, ocurridas con ocasión del conflicto armado interno. (Congreso de la República, 2011, Artículo 3).

Esta ley aplica para las personas víctimas del conflicto armado en Colombia para mitigar el daño y poder compensar medianamente el impacto que ha generado en la sociedad, los daños psicosociales que ha dejado este conflicto son difíciles de sanar, contando que en Colombia el conflicto continúa, la revictimización es el diario vivir, los campesinos son desplazados en varias ocasiones, aún sigue presentándose la desaparición forzada y la guerra no cesa. En esta ley se mencionan tres derechos básicos para la reparación de las víctimas

#### **Derecho a la Verdad**

Es la versión que más se acerca a lo que ocurrió; es lo que las víctimas saben acerca de lo que pasó. También, es lo que las comunidades presenciaron y no han podido denunciar.

Es lo que los responsables saben sobre lo que hicieron. Pero, sobre todo, es el reconocimiento que la sociedad y las instituciones hacen acerca de las violaciones cometidas, son las narrativas que aún causan dolor y en las cuales faltan partes para completar lo sucedido, se hace con el fin de descubrir qué ocurrió, por qué y cómo se dieron los hechos. La verdad se busca de distintas maneras, por ejemplo, por medio de investigación oficial (sea judicial o de otra naturaleza), mediante audiencias públicas en las que puede participar la sociedad civil, o a través de entrevistas con las víctimas y los miembros de una comunidad. La verdad es un derecho humano fundamental que tienen las víctimas y todas las personas a que no se nieguen las atrocidades, ni se justifiquen. (Comisión Colombiana de Juristas, 2007,18)

### **Derecho a la Justicia**

Justicia es lo que logran las víctimas cuando las autoridades investigan y sancionan a los responsables de las violaciones de derechos humanos. Cuando no hay justicia hay impunidad, y los asesinos y torturadores andan libres como si nada. La justicia se logra a través de las autoridades judiciales. Los fiscales y los jueces deben investigar todos los crímenes, y averiguar qué pasó y quién cometió las violaciones. La justicia implica la aplicación de las leyes que existen para proteger los derechos de las víctimas. Sin la aplicación de esas leyes no puede haber justicia. Los textos de las leyes son letra muerta si las autoridades no las usan para, efectivamente, investigar, juzgar y castigar a los responsables de las violaciones de derechos humanos. Este es un proceso individual o colectivo para que las violaciones sean reconocidas formalmente por los órganos de administración de justicia, La falta de justicia facilita que las violaciones y los violadores se sigan escondiendo y continúen actuando y causando daño. (Comisión Colombiana de Juristas, 2007, p. 19)

Sin nadie que los detenga siguen generando nuevas víctimas y aumentando los daños a la población, las víctimas con las que conocen de primera mano lo sucedido y son los



principales partícipes para exigir al Estado la generación de este derecho, buscando acabar con la impunidad, la identificación de los violadores, su castigo y juicio por el daño causado a la sociedad

### **Derecho a la Reparación**

La reparación es el conjunto de medidas que busca contribuir a devolver a las víctimas, en lo posible, a la situación en la que estaban antes de que ocurrieran las violaciones.

Aunque regresar a la misma situación es imposible en muchos casos, como el caso de la desaparición forzada en el cual no se pueda volver a una normalidad y más si no se sabe la verdad ni se tiene un cuerpo, la reparación apunta a extender todas las garantías para llegar a recrear esa situación que existía antes de las violaciones.

Mediante la reparación se restablecen los derechos y se mejora la situación de las víctimas. La reparación también debe garantizar que las violaciones no se vuelvan a cometer en el futuro, este es un mecanismo para hacer justicia a las víctimas y evitar la repetición de las violaciones, Mediante la reparación se reconoce el daño, se reconoce a las víctimas, se les protegen sus derechos y se busca anular los efectos de las violaciones que han sido cometidas unas de las reparaciones son:

- El restablecimiento de derechos, cómo dejar a una persona en libertad o limpiar el nombre de una persona mediante una declaración oficial y pública,
- El pago de dinero por los daños causados,
- El tratamiento médico especializado para garantizar la recuperación de las víctimas,
- Terapias psicológicas para ayudar a sobrepasar el sufrimiento,
- El reconocimiento público y oficial de la responsabilidad estatal en las violaciones.

(Comisión Colombiana de Juristas, 2007, p. 28) para los familiares y las víctimas de la violencia acceder a estas reparaciones les permite mitigar un poco los efectos causados, en muchos casos las víctimas tuvieron que dejar sus tierras y llegar a otro territorio sin nada, con temor y

dificultades en el área psicosocial; el cumplimiento de este derecho le puede facilitar al individuo continuar con el rumbo de su vida, procesar, dialogar e indagar sobre su situación y de esta manera llevar una vida más amena, con reconocimiento de sus derechos como víctima de una violencia a la cual no pertenecía.

### ***Atención Psicosocial***

El enfoque psicosocial, es ubicado como el resultado de la experiencia de acompañamiento a poblaciones afectadas por eventos generados en contextos de violencia sociopolítica, particularmente en el contexto latinoamericano. De esta manera, el orientado al restablecimiento de los derechos vulnerados y la reivindicación de la dignidad de los sujetos afectados por los hechos de victimización. Se orienta por una apuesta ética en la relación con las víctimas que se fundamenta en el reconocimiento de la capacidad de agencia y la despatologización del sufrimiento.

La atención a víctimas se caracteriza por estar formulada bajo el precepto del para todos, lo que significa para todos por igual. La más reciente norma dirigida a mitigar los impactos de la violencia en Colombia es la ley 1448 de 2011, también conocida como ley de víctimas y restitución de tierras. En un esfuerzo loable y partiendo de la experiencia acumulada en el país en materia de programas de atención a población afectada por el conflicto, esta ley propone de manera explícita que la atención a las víctimas debe adelantarse con enfoque psicosocial. Dicho encargo, implica un gran desafío para las instituciones y profesionales que representan esta perspectiva de trabajo, en la medida en que tiene la apariencia de ser la fórmula adecuada para aliviar el sufrimiento de los afectados por el conflicto 'la acción de dar información, orientación y acompañamiento jurídico y psicosocial a la víctima, con miras a facilitar el acceso y cualificar el ejercicio de los derechos a la verdad, justicia y reparación'. (Moreno, Díaz, 2016, p. 195)

Pero esto está un poco lejos de la realidad, la impunidad es del 99.5% por lo que los familiares se quedan sin saber la verdad, sin sanar y en el caso de los familiares de desaparición forzada con un duelo sin tramitar.

En el campo de la psicología, se suele trabajar las pérdidas desde la visión del duelo

En este tema puede haber unos elementos regulares: primero, la negación, que es el 'esto no me puede estar pasando'; luego la culpa, que es el 'pude haber hecho algo y no lo hice'; después la ira y la molestia intensa; finalmente, la aceptación del tema', explica el profesor López. En el caso de los familiares de los desaparecidos, ante la incertidumbre de si están vivos o no, ese ciclo no se puede culminar y entonces el duelo se congela. Algunas de las personas que han padecido la pérdida de un familiar a causa de una desaparición no encuentran cómo tramitar su dolor y se quedan estancadas en una de las etapas del duelo, comúnmente en la negación. (Santisteban, 2020, párr. 13)

Las familias se quedan esperando la llegada de su hermano, hijo, esposo, padre; con la ilusión de que un día entraran por la puerta y todo volverá hacer como antes, es un dolor sin tramitar y es la pregunta constante de si yo hubiera hecho esto estaría acá, o yo por qué no lo detuve, son culpas y dolores que causa la guerra en donde el menos culpable es el que se lleva la peor parte, vivir en angustia y zozobra esperando al que no está y no se sabe si volverá.

Toda muerte produce dolor es un proyecto de vida que se ha detenido, es una persona que falta, un puesto vacío en la mesa, algo que se fractura en nuestro interior y del cual es necesario tiempo para nuestra recuperación y readaptación, sin embargo, la desaparición forzada es más que esto, es vivir en la angustia sin saber si el familiar está vivo o muerto es estar en medio de rumores, de mentira, de impunidad, esperando que un día se haga justicia y se pueda conocer la verdad de lo que pasó y por fin sea devuelto su ser querido vivo o muerto.

*Por una parte*, en las intervenciones revisadas se hace evidente una tendencia hacia perspectivas que abogan por promover las capacidades de los sujetos y potenciar sus

recursos para enfrentar las situaciones. Estas perspectivas se posicionan como una respuesta frente al análisis de experiencias centradas en posturas asistencialistas que perpetúan a las personas en el lugar de víctimas, enfatizan en la necesidad de evitar narrativas que refuercen la posición de víctima e incentivan unas más agenciadoras para enfrentar las situaciones. A partir de allí, se propende por el reconocimiento de habilidades y recursos de los sujetos y comunidades, con miras a una posible resignificación de las experiencias que esté orientada a la asunción de una posición de control frente a la vida, justamente para hacer frente a aquello que se vulnera por el hecho de haber sido sometidos a hechos victimizantes. (Moreno y Díaz, 2016, p. 197)

Pero la atención a las víctimas no es fácil y en ocasiones se corre con el riesgo de revictimizar, aumentando el sufrimiento, esto ocurre por la falta de información e investigaciones que se encuentran frente al duelo en víctimas de desaparición forzada, en este caso la atención es más particular no se puede generalizar y cada individuo tramita su sentir de manera diferente según el caso.

Para los terapeutas es retador el manejo del dolor con familiares de desaparecidos, pues no pueden tratarlo completamente desde el punto de vista del duelo y sus etapas, debido a que no hay certeza sobre la muerte de la persona, la aceptación de la pérdida no se puede dar. 'Se hace un duelo sobre algo que ya no está; la vida de esa persona que se fue deja un vacío y el duelo es el proceso de resolver ese vacío', explica Miguel Gutiérrez, doctor en psicología, profesor e investigador de la Universidad del Rosario, quien agrega que una forma acertada de los expertos es acompañar a la persona, no pidiéndole que haga un cierre o se despida, sino en la búsqueda de sus propias soluciones (Santisteban, 2020, párr. 14)

Pedirle a una persona que considere la muerte de su familiar es algo sumamente violento, trabajar con las víctimas de la desaparición es un trabajo de paciencia, se avanza y se devuelve en el proceso, por un sueño, un recuerdo, o las palabras de un chamán; que ayuda a

agudizar el problema, por esto el trabajo en las víctimas se hace complejo y el sufrimiento trasciende a través de los años.

## Justificación

Sobrellevar con la pérdida de un amigo cercano o un familiar podría ser uno de los mayores retos que podemos enfrentar. La muerte de la pareja, un hermano o un padre puede causar un dolor especialmente profundo. Podemos ver la pérdida como una parte natural de la vida, pero aun así nos pueden embargar el golpe y la confusión, lo que puede dar lugar a largos períodos de tristeza y depresión. (Pestano, Regalado y Rodríguez, 2018, p. 3)

Estos son los sentimientos y las confusiones por las que se pasa a enfrentar un duelo, al tener que sobrellevar la pérdida de un ser querido, que aunque es algo natural y todos en algún momento lo deben sobrellevar causa impacto y dificultad de seguir con la cotidianidad, me podría atrever a decir que nadie sabe que es enfrentar un duelo hasta el día en que pierde a su ser más querido, se debe acostumbrar a una rutina totalmente desconocida para el individuo que atraviesa este proceso y sin embargo, vio el cuerpo y participó de los ritos y las ceremonias fúnebres que ayudan a darle sentido al fallecimiento, a comprender la cercanía entre muerte y vida, simbólicamente es decirle a dios al familiar hacia un mundo que en nuestros imaginativos es mejor o peor, acompañados de misas, rezos, decoraciones entre otros que le dan sentido a nuestras creencias (Torres y Delci, 2006).

Enfrentar un duelo nos puede llevar a ser más empáticos y es así como en este proceso de mi vida conocí la desaparición forzada, un problema social que impacta y el cual la mayoría de personas que vivimos en la comodidad de la ciudad desconocemos, no tenía información de esto, lo había ignorado completamente casi en mi imaginativo era un tema inexistente y es donde se llega la pregunta ¿Cómo elaborar un duelo de alguien, que no se sabe con certeza si está vivo o muerto? Al hacer una investigación sobre el duelo y en nuestro proceso educativo nos explican como si fuera un lista de chequeo con pasos a llevar, procesos por los que se pasan en el duelo, pero en ningún momento nos explicaron ni encontramos como llorar a quien no sabemos si volverá o no, o cómo poder sobrellevar el duelo congelado (Se le atribuye este nombre porque la persona se queda en uno de los ciclos del duelo no logra completarlos,

normalmente se estancan en la etapa de la negación) un ejemplo de esto son algunos casos que tiene documentado la Comisión de la Verdad, como es el caso de una mujer que sigue sirviendo el plato de su hijo desaparecido, o el de una madre que lleva muchos años sin salir de su casa porque espera la llamada de su hijo al teléfono fijo, que era el que tenía el día de la desaparición (Santisteban, 2020)

Esto es el diario vivir de los familiares de los 20.000 desaparecidos en el municipio de Antioquia, según el CNMH, 2020.

Indagando realidades de la desaparición forzada es importante resaltar una experiencia de mujeres asociadas sobre este fenómeno, las Madres de la Candelaria es una asociación que está compuesta por 800 integrantes, en su mayoría personas mayores que son madres, hermanas, esposas e hijas las cuales se niegan a olvidar a sus familiares y cuyo lema es “Los queremos vivos, libres y en paz”. Esta asociación en la ciudad de Medellín ha trabajado durante estos 20 años por la visibilización y búsqueda de la verdad de la desaparición forzada. Según Teresita Gaviria durante este proceso se han hecho avances, se han encontrado cuerpos de personas desaparecidas y se ha posibilitado el reconocimiento de esta problemática, sin embargo, hay casos en los cuales han tenido que pasar por gritos de individuos mandándolas hacer aseo e incluso tildándolos de locas, demostrando la falta de empatía, el desconocimiento y el olvido por parte de la sociedad y el Estado frente a este fenómeno; la desaparición forzada es casi una problemática nacida en Latinoamérica y de la cual hay pocas investigaciones que no nos permiten saber de qué manera ayudar en el proceso psicológico a los familiares de las víctimas, debido a que la mayoría de investigaciones sobre el duelo son teorías de Europa y en el cual no se ven manifestadas estas problemáticas, a causa de esto nos encontramos con el caso de Edilia Payán, madre de Jonathan Uzcátegui, desaparecido en 2004 por los paramilitares del Bloque Calima de las AUC en el Cauca quien relata lo siguiente

Yo tenía un loro y el loro llamaba a mi hijo. Decía, ‘Jonathan, Jonathan’, lo aprendió porque yo lloraba mucho y siempre lo nombraba con esas palabras, entonces el lorito

empezó a decir así: 'Jonathan, Jonathan...'. Un psicólogo me dijo deshágase de ese loro porque lo que hace es llamarlo a él y usted vive más angustiada. También me dijo que cogiera las fotos de mi hijo y las quemara, porque así no iba a tener nada de recuerdos. (Santisteban, 2020, párr. 21)

En nuestro rol como psicólogos ponemos en nuestras manos la salud mental de las personas, el desconocimiento nos puede llevar a re victimizar, prolongar el dolor y aumentar la problemática; al perder un familiar las fotos son el recuerdo de él, se convierten para las personas un objeto preciado y si miramos en el caso de la desaparición se vuelve casi en la única forma de tener un indicio para encontrarlo. No se puede dar una persona desaparecida por muerta porque no se sabe con certeza la verdad de su paradero, recientemente la (Unidad de Búsqueda de Personas Dadas por Desaparecidas) encontró vivo después de 35 años a una persona dada por desaparecida, lo que probablemente aumente la ilusión a los familiares que pasan por esta problemática de encontrar a su ser querido, nos muestra la dimensión de esta situación social por la que pasa Colombia a raíz del conflicto armado.

En este trabajo se combina un gusto personal por un tema encontrado en el camino; debido a la pertinencia que tiene en el componente de la intervención psicosocial y por una sensibilización ganada en la experiencia de las Madres de la Candelaria, que han trabajado durante 20 años por la visualización de esta problemática, adquiriendo conocimiento por medio de esta organización y diferentes bases de datos, buscando sensibilizar a la población de esta realidad social, que ignoramos o que en busca de dar solución sin tener conocimientos previos y adecuados aumentamos; la problemática por medio de la revictimización o abriendo la brecha entre la población civil y los agentes armados.



## **Pregunta de Investigación**

**¿De qué manera los procesos del duelo, se manifiestan en 4 familiares de víctimas de desaparición forzada en el Área Metropolitana de la ciudad de Medellín?**

### **Objetivo General**

Describir las manifestaciones de duelo, frente a la desaparición forzada a partir de las narrativas de 4 familiares de desaparecidos, en el área metropolitana de la ciudad de Medellín en el año 2021

### **Objetivos Específicos**

- Analizar la narrativa de 4 familiares de víctimas de desaparición forzada, en el área metropolitana de la ciudad de Medellín en el 2021.
- Identificar las etapas del duelo, según la narrativa de 4 familiares de víctimas de desaparición, en la ciudad de Medellín en el 2021.

## Diseño Metodológico

Mediante el siguiente apartado, se pretende dar una respuesta a la pregunta de investigación ¿De qué manera los procesos del duelo se manifiestan en 4 familiares de víctimas de desaparición forzada en el Área Metropolitana de la ciudad de Medellín?; en el que se destaca precisamente la definición del contenido del proceso investigativo que se ha realizado.

El enfoque de la presente investigación es de tipo cualitativo el cual como

Un enfoque multimetódico en el que se incluye un acercamiento interpretativo y naturalista al sujeto de estudio, lo cual significa que el investigador cualitativo estudia las cosas en sus ambientes naturales, pretendiendo darle sentido o interpretar los fenómenos en base a los significados que las personas les otorgan. (Álvarez-Gayou et al., 2014, párr. 1).

Para la realización de esta investigación se basó en la estrategia de intervención social fenomenológica, que se distinguen de dos escuelas de pensamiento que implican distintas metodologías: la eidética o descriptiva y la hermenéutica o interpretativa. La fenomenología eidética tiene por objeto describir el significado de una experiencia a partir de la visión de quienes han tenido dicha experiencia. Aquí el investigador pone entre paréntesis sus preposiciones, se reflejan en las experiencias e incluyen o describen las estructuras de las experiencias (Zichi Cohen y Omery, 2003).

Desde el horizonte de la perspectiva fenomenología-hermenéutica, se ponen en discusión los sentidos que las personas dan a sus propias experiencias y vivencias, con las interpretaciones posibles que puedan construirse a partir de referentes más amplios puestos en diálogo con las experiencias particulares. Esta manera de abordar la realidad del ser humano, se afina en lo que se ha denominado el giro hermenéutico de la fenomenología. (Ramírez, 2016, párr. 6)

Su objeto es comprender una vivencia. Esta fenomenología entiende que la vivencia en sí misma un proceso interpretativo y que la interpretación ocurre en el contexto donde el

investigador es participe (Zichi y Omery, 2003), esta presencia del investigador es una de las diferencias más destacadas que tiene como fenomenología descriptiva.

El investigador deberá estar atento a estas dos metodologías puesto que describen de una manera esencial lo que se pretende que el individuo comprenda el objeto de estudio, por esta razón es importante considerar que

Los datos se obtienen principalmente a través de entrevistas fenomenológicas con la particularidad que se debe de realizar más de una entrevista a cada informante. En el análisis se indaga sobre el fenómeno en particular, luego sobre sus esencias generales para, por último, aprehender las relaciones entre las esencias. (Oiler, 1986, como se citó en Cuesta, 2006, p. 3)

Si bien para la investigación es importante indicar que el enfoque de la investigación es cualitativo lo cual posibilita la comprensión del lector, sin afectar la susceptibilidad de los hallazgos fenomenológicos se presentan en una narración o en temas con subtemas; un buen estudio fenomenológico “toca el alma” del lector. (Field y Morse, 1985).

Es por ello que “en las investigaciones de tipo cualitativo se buscará que los medios de generación y recolección de información, respondan a un encuadre particular derivado de las características de cada situación, circunstancia, persona o grupo” (Sandoval, 1996, p. 126).

Por consiguiente, es más viable que la técnica que se implementará en la investigación, sea la entrevista semiestructura o semiestandarizada; el cual presenta un grado de flexibilidad, parten de preguntas planeadas, que pueden ajustarse a los entrevistados, su ventaja es la reducción de formalismos, identificación de ambigüedades y enormes posibilidades para motivar al interlocutor (Díaz, et. al, 2013).

El diseño entrevista abarca una información concisa y entendible. Es por eso que, al respecto, (Sheele y Groeben, 1988, como se cita en Mata, 2020)

Proponen una elaboración específica de la entrevista semiestructurada en su método para reconstruir las teorías subjetivas. La expresión “teoría subjetiva” se refiere al hecho

de que el entrevistado, tiene un caudal complejo de conocimientos sobre el asunto en estudio. Este conocimiento incluye supuestos que son explícitos e inmediatos y que él puede expresar espontáneamente al responder a una pregunta abierta. A estos supuestos los complementan supuestos implícitos. Para articularlos, el entrevistado debe contar con ayudas metodológicas, que es la razón por la cual se aplican aquí tipos diferentes de preguntas. (p. 95)

De esta manera, las teorías subjetivas estarían constituidas por capas articuladas entre sí: unas externas (explícitas), que es posible sacar a la luz a partir de una conversación propiciada por preguntas abiertas; y otras internas (implícitas), cuya consistencia y articulación con las anteriores solamente es posible obtenerlas a partir de una combinación de diversos tipos de preguntas.

### ***Tipos de preguntas en entrevistas semiestandarizadas***

La revelación de las capas que conforman la teoría subjetiva de la persona entrevistada es posible solamente a partir de la combinación de diferentes tipos de preguntas:

- Preguntas abiertas.
- Preguntas guiadas por la teoría, guiadas por hipótesis.
- Preguntas de confrontación.

Mediante preguntas abiertas se procurará obtener un acercamiento a los supuestos explícitos (capa externa) de la teoría subjetiva de la persona entrevistada. Las preguntas guiadas por la teoría-hipótesis 'sirven al propósito de hacer más explícito el conocimiento implícito del entrevistado'.

Las preguntas de confrontación buscan revelar puntos de contraste entre las manifestaciones iniciales del entrevistado, correspondientes a los supuestos explícitos de su teoría subjetiva y las que responden a los supuestos más internos e implícitos. De esta manera, la combinación de diversos tipos de preguntas se dirige a hacia la tarea de obtener y reconstruir la teoría subjetiva de la persona entrevistada, asumiendo que se

encuentra articulada por supuestos tanto explícitos como implícitos. (Flick, 2012, como se citó en Mata, 2020, párr. 23)

**Definición de sujeto o muestra de investigación:** la muestra se realizaría con pocos participantes por el difícil acceso a esta población, debido a que es tema susceptible al que escasas personas quieren hablar y a consecuencia de esto, no se encuentran participantes y se suma la pandemia mundial del COVID-19; dificultando su búsqueda. Se seleccionó a 4 individuos entre mujeres y hombres, que no se encuentren en estado de vulnerabilidad que estas personas, no pertenecen a ninguna red de apoyo organizada, este grupo presentan familiares víctimas de desaparición forzada

**Población** los individuos seleccionados son familiares o afines de personas víctimas de desaparición forzada, dentro del departamento de Antioquia y que residan en la ciudad de Medellín o dentro del área Metropolitana.

**Los participantes** Para la elección de la muestra, se usará el tipo de muestreo homogéneo ,

Por eso es importante que cada uno de ellos tenga características similares con relación a la investigación.

Por ello para la recolección de la muestra se realizó el proceso con cuatro familiares o afines de personas que hayan sido víctimas de desaparición forzada que comprendan edades entre los 20 a los 70 años, en donde el lapso de tiempo de desaparición se comprenda de 15 a 30 años, estas personas deben de tener un grado de consanguinidad o afinidad, en el que se haya tenido una relación estrecha con el desaparecido, en los textos presentados por el CNMH,2020 y Alargando el tiempo Madres de la candelaria,2020 se observa la necesidad de una cercanía con la víctima, debido a que son los familiares los que han llevado todo el proceso y enfrentan el duelo por posible pérdida, en estos criterios de tiempo entre los 15 y 30 años se llevan a cabo con más frecuencia procesos de búsqueda, manifestaciones de duelo y reparación. Se tiene presente que en esta investigación se realizaría la exclusión de personas

que puedan tener algún tipo de alteración psicológica crónica, que sus familiares no hayan sido desaparecidos bajo circunstancias violentas o en el área rural.

Se tendrá presente que la población tiene similitudes en los aspectos de:

\*Ruralidad: las 4 personas entrevistadas les desaparecieron sus familiares en estas zonas.

\*Consanguinidad: Los familiares de las víctimas tengan grado de consanguinidad o afinidad.

\*Tiempo de desaparición: Caso con antigüedad de 15 y 30 años, se realiza bajo este lapso de tiempo ya que el tiempo prolongado hay una mayor manifestación del duelo y búsqueda de la verdad.

El diseño de investigación recolecta los datos por medio del muestreo en cadena o bola el cual “tiene como objetivo la comprensión de realidades culturales o personales que, por su condición de marginalidad del orden social imperante, o por otras razones, se mantienen en la clandestinidad o en la oscuridad del anonimato” (Quintana, 2006, p. 58). Se tiene en conocimiento que una persona que había sido víctima de la desaparición forzada, tenía un familiar que a su vez tenía la misma condición y de esta manera se logra recolectar nuevas muestras que permite rastrear los individuos por medio de otros.

Lo primero que se realizó fue una matriz de contenido, en esta introducimos los referentes teóricos que eran pertinentes para la investigación, los datos recolectados vía entrevistas transcritas fueron depositados en la matriz categorial y a partir de esta y de la matriz de contenido, se definió una matriz de análisis para identificar las recurrencias de los datos y analizarlos de acuerdo con las categorías existentes las cuales fueron: duelo con sus respectivas subcategorías como duelo sin resolver, duelo ausente, duelo inhibido entre otros, otra categoría fue: etapas de duelo con subcategorías como negación, ira, depresión, aceptación, entre otros y finalizando con la categoría de desaparición forzada con

subcategorías de miedo, angustia, evitación las categorías fueron seleccionadas de manera deductiva orientándonos en la recolección y el análisis de los datos.

## Resultados y discusión

Al iniciar la investigación se había considerado la participación de tres familiares de desaparecidos, sin embargo, en el camino encontramos con la posibilidad de entrevistar a 5 personas; cada entrevista se fue realizando semana a semana, con el fin de analizar los datos y mejorar el instrumento.

A medida que realizamos las entrevistas y se analizan los datos, en el que la necesidad de cambio y mejora en el instrumento de aplicación; los cambios se hicieron en algunas preguntas, a medida que se hicieron las entrevistas se vio necesario implementar o eliminar algunas de ellas, una de las modificaciones se enfocó en conocer las emociones de los participantes frente a estos hechos y con el fin de generar afinidad y de ese modo hacer más amena la entrevista, fue necesario usar nuestras habilidades empáticas y adaptarnos a los estilos y parlaches de los participantes, con esto, pudimos observar que entre más simpatía teníamos con las personas, más fructífera se hacía la recolección de datos.

Con lo anterior, observamos que la complejidad de esta investigación radica en el nivel de vulnerabilidad de los participantes y en algunos casos, en el temor latente derivado de su pasado, por esto, debimos trabajar con precaución con el fin de no revictimizarlos, sin embargo, a pesar de los esfuerzos y pese a que se puntualizaron los fines de la investigación, y se dejaron claras nuestras identificaciones, nos encontramos con que la participante número 1 presentó temor y desconfianza, esto, debido a que el miedo del pasado los persigue, ya que en muchos casos estas personas tuvieron que salir desplazadas de sus pueblos por las amenazas que recibían, por lo cual son cautelosos al comunicarse con los individuos de su alrededor y más aún, si les indaga sobre su pasado, por este motivo la entrevista se realizó con precaución con el fin de no afectar ni revictimizar a la participante, en este caso podíamos obtener información pertinente para la investigación pero se omitieron preguntas con el fin de no sensibilizar ni causar afectaciones en la entrevistada.



Después de finalizar y analizar las 5 entrevistas, nos encontramos con que la participante número 5 no era útil para la investigación, teniendo a si los datos finales de 4 entrevistados; la entrevista 5 no fue pertinente debido a que era la madrastra del desaparecido y en todo momento habló en tercera persona, como indiferente al hecho y ausente de duelo, afirmando la necesidad de cercanía con la víctima. En los demás participantes se pudo observar un duelo inhibido, en el cual se hace un constante viaje entre la posibilidad de muerte de su familiar y la espera de su regreso.

Las ceremonias fúnebres y la obtención de un cuerpo son fundamentales para la aceptación total de la pérdida, esta información deducida al encontrar que 4 de 4 entrevistados afirmaron que si hubiesen visto el cuerpo de su familiar habría sido más fácil el proceso de duelo. La categoría donde más se recolectó información fue la de duelo sin resolver, con 9 datos de 4 participantes, observándose que a pesar de que han pasado más de 15 años desde su pérdida, ellos sienten aún el dolor latente y la esperanza de encontrar a sus familiares. En la categoría de aceptación se recolectaron 5 datos de 3 entrevistados, ellos manifestaban que creyeron en la pérdida total de su familiar por medio pruebas de realidad o encuentros simbólicos, como lo son testimonios, sueños y eventos metafísicos, sin embargo, como lo habíamos mencionado anteriormente las personas que tienen un familiar desaparecido permanecen en un duelo congelado.

En la entrevista a los participantes, evidenciamos que tenían momentos en los cuales manifestaban anhelos y deseo del regreso de sus familiares, con una esperanza latente de vida, y otros momentos en los que aseguraban que ya habían muerto, pasando entre la esperanza de vida y la aceptación de la muerte, pero sin una aceptación y una finalización de duelo total.

Los datos recolectados vía entrevistas transcritas fueron depositados en la matriz categorial y a partir de esta, se definió una matriz de análisis para identificar las recurrencias de los datos de acuerdo con las categorías existentes y a partir de ahí se encontró lo siguiente.

## Duelo Sin Resolver

Cuando una persona sufre la muerte de un familiar, sabe que esta es continua y permanente, por lo cual se va adaptando a esa ausencia; sin embargo, en el caso de los familiares de un desaparecido no se tiene la certeza de que la pérdida sea parcial o definitiva, por lo cual se tornan ambiguas y resultan desconcertantes, las personas no saben cómo reaccionar a la situación, pues desconocen si es definitiva o temporal con lo anterior resaltamos lo que indica la entrevistada número 3

*“sí, al fin como que se va, no digamos que olvida, más bien se va adaptando como al dolor, para no sufrir mucho, ósea llorar diario; y uno que como al fin no los vio, ni le toco enterrarlos, ni nada, uno a veces piensa que ellos como que están viajando; yo a veces como que pienso así, que ellos están como lejos como que van a volver”*

El CNMH, 2016 afirma que los familiares de los desaparecidos se encuentran en una dualidad permanente entre la esperanza de la vida de su ser querido y la posibilidad de su muerte, y que ambas posibilidades generan un sufrimiento significativo (CNMH, 2016). Como lo menciona el entrevistado número 4, el cual permanece en dolor a causa de su hijo desaparecido.

*“Mmmmmm no, no, ese muchacho falta... entonces no, yo sufro de una manera, no se lo imagina usted (carraspera en la garganta)”*

Por este motivo la persona decide creer que su familiar se encuentra en otro lugar, guardando la esperanza de su regreso, a este hecho se le suma la falta del cuerpo y de los rituales fúnebres que ayudan a subsanar el dolor y dar certeza de la muerte, como lo menciona el entrevistado número 4, al preguntarle si sería para él más fácil asimilar su pérdida con la presencia de un cuerpo

*“claro, porque uno sabía que estaba muerto, y ya uno va a visitarlo al cementerio ya sabe uno que estaba muerto”*

Al tenerse un cuerpo se puede empezar a elaborar y resolver las etapas del duelo, hasta llegar al punto de aceptación total (Papsivi, 2017, p.29) por este motivo, los familiares de un desaparecido se quedan en un duelo ambiguo, debido a que se aferran a la búsqueda de la verdad a causa de la falta del cuerpo, como lo manifiesta la entrevistada número 3

*“Yo me sentiría más tranquila, por eso yo digo el dolor, porque yo a veces pienso: si yo supiera donde están yo iría y le pondría una flor, iba y los visitaba, iba y les rezaba así fuera un padrenuestro, pero nada, ellos desaparecieron, no se supo más nada; entonces es como el dolor de uno que no se sabe qué fin tuvieron ellos”*

El victimario no solo tiene el poder de sustraer la vida, sino también la muerte, dejando a la persona como desaparecida, logrando que no se pueda establecer si es dado por vivo o por muerto, al indagar en familiares de desaparecidos, manifiestan que sería más fácil asumir el dolor y la pérdida si tuvieran un cuerpo y la certeza de la muerte, como lo dice la entrevistada número 1

*“Claro, hubiera sido mejor no sentiría tanto dolor.”*

Este es uno de los principales motivos por los que el duelo se queda sin resolver; según los datos recolectados, los participantes aluden que si tuvieran un cuerpo se sentirían más tranquilos y asumirían su pérdida con aceptación.

En algunos casos el duelo sin resolver se representa con la ausencia física, pero la presencia psicológica que puede ser fuerte y permanente, dando un vuelco a su vida en la búsqueda y espera de su regreso (boss, P, 2001 como se citó en Papsivi, 2017, p 29) este fragmento narra la manera en como manifiesta el duelo algunos familiares de los desaparecidos, al no tener un cuerpo ni una respuesta cierta sobre el paradero de sus familiares consideran que esta en otro lugar, o que en algún momento regresara por lo que siempre están a su espera, esta afirmación de pauline boss nos conecta con las

particularidades que podemos encontrar al indagar sobre la desaparición forzada. Como se observa en los relatos de la entrevistada número 3

*“yo siempre lo recuerdo, tengo la foto ahí en la pieza mía, yo lo recuerdo, claro, como era él de buen hijo”*

En algunos casos el individuo deja la habitación del desaparecido en el mismo estado, en el caso de la entrevistada 3, se observa cómo de manera simbólica, dialoga con su hijo por medio de la foto teniendo el deseo de ser escuchada por él.

*“Ojalá estuviera vivo, qué bueno que usted estuviera vivo mijo, que estuviera aquí conmigo, ¡que dicha!”*

Esta incertidumbre puede impedir que las personas se adapten a la ausencia del ser querido y reorganicen los roles al interior de la familia, pues se aferran a la esperanza de que las cosas vuelvan a ser como eran antes. (Narváez, Vargas y Villarreal, 2017)

### **Duelo Ausente**

Para (Gatti, 2011), la catástrofe que supuso la desaparición, desarma lenguaje e identidad. El lenguaje se altera y entra constantemente en callejones “sin salida”: al lenguaje “se le traba la lengua” o por decirlo de otro modo, la desaparición nos traba la lengua y nos hace hablar sobre ella con nuevos términos. Es así que se comienza a hablar de “muertos vivos”, de “muertos robados a la muerte”, de “ausencias parciales”. Las viejas categorías enmudecen, pero no sólo porque no llegan a “nombrar” esa nueva figura, sino porque la desaparición misma cuestiona sus certidumbres.

La pérdida ambigua suele generar emociones y sentimientos conflictivos, como se observa en los relatos del entrevistado número 2, en el cual nos da a entender que su hijo es un muerto que vive.

*“yo me vine con esa duda, entonces porque tienen pues la carta de defunción entonces me dijeron, eso es como algo que hicieron para que crea que está muerto, se hizo pasar por*

*muerto, para que creyeran que estaba muerto, como lo estaban buscando para matarnos a nosotros también, entonces como para que dijeran que estaba muerto y nos dejaran a nosotros en paz.”*

En los relatos de la entrevistada número 2 se observa que a pesar de que le entregaron una carta de defunción, que es elemento conciso para probar la muerte de su ser querido, continua en ella la esperanza latente de que su familiar esté con vida, esto se debe a la necesidad de un cuerpo para elaborar y aceptar la pérdida, debido a que la persona no vio un cuerpo que le ayude a dar certeza a la pérdida, continua con la esperanza del regreso y encuentro con su familiar, así mismo, como no se pueden realizar los rituales fúnebres, difícilmente recibe el apoyo y validación de lo que siente y vive, por parte de la comunidad, para ellos extinguir la esperanza de que su ser querido se encuentre con vida sin restos óseos, se vuelve una tarea difícil de asumir, como se observa en los relatos de la entrevistada 2

*“¡Ay!... yo no sé miya, yo lo que te diga no sé, por qué uno como no ve cadáver ni nada entonces uno que va a saber si está vivo o está muerto, a mí me dijeron que está muerto, que lo tiraron por allá a una cañada, que el ejército, que lo tiraron a una cañada, pero para uno saber si, si es verdad.”*

Toda ruptura, toda pérdida, toda muerte produce dolor porque la costumbre, la cotidianidad, hacen parte de nuestra vida y cuando parte de esa vida falta, cuando en nuestro espacio vital hay un vacío, algo dentro de nosotros se fractura, se rompe y es necesario tiempo para nuestra recuperación y readaptación (Gutiérrez, s.f.) pero en el caso de un familiar desaparecido esto va más allá, el tiempo no es suficiente, debido a que cuando las pérdidas son parciales, incompletas o inciertas se tornan ambiguas) y resultan desconcertantes, las personas no saben cómo reaccionar a la situación, pues desconocen si es definitiva o temporal, esta pérdida genera emociones y sentimientos conflictivos, los familiares de las víctimas pueden sentirse esperanzadas de encontrar a su ser querido y después caer en la

desesperanza total, sentir depresión, ansiedad, angustia como lo mencionan los relatos de la entrevistada número 3

*“Yo a veces cuando pienso que ellos están vivos, siento una emoción alegre, pero cuando va pasando el tiempo y no, siento como angustia, como la tristeza de que ya no hay como esperanza, yo siento depresión, si siento rabia pero más depresión, que lo va cogiendo a uno de tanta pensadera, por eso en estos días que estuve por allá me fui como a des aburrirme a recordar... yo por allá recordaba como tanta cosas, de saber que por allá era por donde mantenía toda la familia, como que me parecía que los iba a ver, como que alguien me iba a decir que ellos si estaban vivos, pero no, yo con mucha gente conocida que los conocían a ellos hable y no que sabían nada, no ninguna noticia entonces viene uno como que se le bajan los ánimos que uno los va a ver”*

Todas esas sensaciones son consecuencia de la incertidumbre que arrastra a la psiquis en direcciones opuestas, y aunque este tipo de reacciones contradictorias es normal ante esta situación, puede resultar abrumador (Narváez, Vargas, Villarreal, 2017, p. 30).

### **Duelo Inhibido**

Mediante los datos recolectados de 2 de los 4 participantes se alude que, conforme a la desaparición de su familiar, se evidencian cambios en sus emociones al transcurrir el tiempo retornando el pasado y reviviendo ese dolor.

Toda pérdida implica un nivel de afectación para quien la vive. Cuando se trata de familiares y seres queridos, necesariamente hay dolor y sufrimiento (Santisteban, 2020). Como lo manifiesta el entrevistado número 1 cuando dice:

*“Me sentí angustiada volví a tener los recuerdos porque iba a remover todo otra vez, algo que no me gusta hacer (llora)”*

La conexión de este dolor con el presente (Inhibe), y es allí donde el familiar busca la manera de afrontar la situación, esta zozobra da pie al que el familiar de una persona dada por

desaparecida pueda cambiar buscando alternativas que le permitan subsanar y encontrar esa paz, pasando por esa trayectoria entre aceptación y esa negación.

Las narrativas de quien cuenta la historia está cargada de un sin número de simbolismos, metáforas y apologías de dolor, un vaivén entre el antes, el ahora y el anhelo del futuro que no desdibuja la posibilidad de encontrar a quien no está, relatos que hacen parte de cómo la vida parece quedar sostenida en el tiempo, en aquel momento que marcó la vida para siempre y deslegitimó la existencia de un ser y de una familia que tuvo que ajustarse a las condiciones tal como se presentaron y a como hubo tiempo de reaccionar. (Narváez, Vargas, Villarreal, 2017, p.27) tal y como lo indica la entrevistada 1, cuando se refiere a:

*“Si porque ya tantos años, y él me llamaba seguido porque él estaba por allá donde un tío mío y él si estuviera vivo pues él me llamaba y nunca más volví a saber nada de él”*

En este punto de la vida, no se tiene certeza si esta pérdida es definitiva o temporal; durante el duelo se pueden evidenciar suposiciones en las que se buscan respuestas y de cierta forma pueda dar una esperanza de vida, si bien suele resultar estresante, angustiantes y tormentoso, para algunos familiares revivir estas experiencias.

La pérdida ambigua suele generar emociones y sentimientos conflictivos, las personas pueden sentirse muy esperanzadas de encontrar a su ser querido y después caer en la desesperanza total, sentir ansiedad, depresión o presentar enfermedades somáticas, y luego volver a la esperanza, y así una y otra vez (Narváez, Vargas, Villarreal, 2017, p. 29). En el dónde se indican expresiones como las manifestadas por el entrevistado número 2, cuando dice:

*“A mi si me duele si todavía no sé, no se”*

El no tener respuestas, el tener que vivir su día a día con esta incertidumbre en la que se afronta una realidad a la cual se deben adaptar a la vida misma, al presente; son muchas razones por las cuales los familiares de personas dadas por desaparecidas pierden la esperanza y se sumergen en dar cuenta que definitivamente no está y no regresará.

Los familiares de quienes un día fueron retenidos y luego desaparecidos, viven sumidos en un sufrimiento permanente al no tener razón de su ser querido. (Santisteban, 2020) da cuenta la entrevistada 1, cuando dice:

*“Pues sí, ya me tengo que dar al dolor por qué ya que más”*

El tiempo no es cuestión de alivio, no se reconstruye un sentir. Las diferentes situaciones pueden dar sentido a un sinsabor de tener presente que su ser querido no está físicamente, pero sí en la memoria, la memoria retumba y hace eco a un recuerdo que siempre estará allí buscando una respuesta.

Para (Gatti, 2011), el mundo de la desaparición forzada, deviene como un campo. Ello es, un lugar nuevo donde se empieza a construir sentido en la medida en que se encuentran personas que pasan por situaciones similares y que recurren a nuevas retóricas y códigos simbólicos, ya que nada de lo anterior permite nombrar esta experiencia: es completamente nueva. Es un campo que deviene de la mano de otros, como lo fueron las luchas sociales y políticas por los derechos humanos. El centro del campo es habitado por una figura extraña: la del desaparecido que no encuentra marco de representación: ni vida, ni muerte, ni presencia ni ausencia absolutas porque siempre vienen juntas. (Narváez, Vargas y Villarreal, 2017) se representa en la respuesta dada por la entrevistada 3 en donde dice:

*“uno no sabe, nunca se supo la verdad, si está muerto, si está vivo; pero yo digo que lo más fácil es que está muerto, porque en ningún momento llamaron a decir vea nosotros lo tenemos, tienen que dar plata o alguna cosa, no ellos se lo llevaron entonces no se sabe que hicieron con ellos”*

*La resignación juega un papel crucial en el que las personas con familiares dados por desaparecidos desisten, pero guardan esperanza de su regreso.*

Ser un desaparecido es tener el calificativo grande de revolucionario, antiimperialista, comunista, subversivo y hasta delincuente. Es no tener derecho a un juicio justo, a un nombre propio, a una ideología de lucha. Pero ser familiar del desaparecido es ser



amenaza, peligro, soledad; es no tener derecho a buscar, a esperar, a soñar, a hablar, a sentir dolor por una pérdida, por una muerte, porque el desaparecido no existe, no vive, no es. (Bernal, 2018, párr. 4)

“Pues si ya me tengo que dar al dolor por qué ya que más”

### **Etapas de Negación**

Para las personas que tienen un familiar desaparecido, al no tener certeza de su muerte, el dolor permanece durante años, pasando entre la aceptación y la negación, a falta de un cuerpo o de información confiable, las personas esperan la llegada de su ser querido, la desaparición genera la negación, acompañada de incertidumbre dolorosa que se prolonga por el tiempo; primero pasan los días luego los meses y finalmente los años en espera, por eso optan por no cambiar de residencia, o sus números telefónicos con el fin de un día recibir alguna noticia que les dé indicios de ellos.(CNMH, 2016) así lo manifiesta en sus relatos la entrevistada número 1

*“No, a donde va a llegar ya, él no tiene idea de a dónde, mi hermana que se murió, que era el único contacto que él podía tener porque él la conocía a ella y sabía dónde vivía, y ya que ya ella está muerta ya no, no va a llegar, él no tiene a donde llamar; yo a veces que pienso en un señor de san roque que es compadre de nosotros que de pronto él puede llegar allá y pedirle el teléfono a él, él tiene el teléfono mío de pronto por el medio de él podría el llamar o pedir el teléfono, yo lo llamo a él y preguntó y no”*

Algunas de las personas que han padecido la pérdida de un familiar a causa de una desaparición no encuentran cómo tramitar su dolor y se quedan estancadas en una de las etapas del duelo, comúnmente en la negación, a pesar de que las personas en ocasiones aceptan que su familiar está muerto, por momentos vuelve y consciente la idea de que vive, (CNMH, 2016) la familia no tiene información certera sobre lo que le ha sucedido e ignora si

aún está con vida o no, sin embargo, la presencia psicológica de la víctima en sus familiares es fuerte y constante. Así lo expresa la entrevistada número 3

*“Si, yo lo esperé y le decía a mis hermanos y ellos me decían, mi hermano mayor, no, no lo esperemos que mi papá lo mataron, pero yo decía: mi papá aparece... mi papá llega; y no, pues este es el momento que no, nunca ha aparecido, uno es como con el consuelo de que ellos van a llegar, a mí a veces me parece como que un día de madres un día de padres como que mi papá va a llegar”*

Sea por un sueño o un recuerdo, la ilusión es latente y la añoranza permanece a la espera de una noticia que les devuelva a su ser querido, por esto resultan sentimientos conflictivos, debido a que las personas pueden sentir esperanzas de encontrar a su familiar y de repente caer en la desesperanza, sentir ansiedad, angustia, esto es a causa de la incertidumbre que arrastra a la psiquis en direcciones opuestas, entre está muerto y lo podré encontrar, siendo abrumador para la persona afrontar esta situación.(Gutiérrez, s.f.) como lo menciona la entrevistada número 3 al relatar que hace 1 mes viajó al lugar donde vivía con sus familiares y en el fondo permanecía la esperanza de tener noticias de la vida de ellos.

*“Sí, que me dijeran que estaba vivo, o que me iban a decir de mi hermano que de pronto lo habían visto por allá en Acandí; porque yo también hable con personas de por allá, una prima que vivía cuando él se desapareció, ella dice que no, que en ningún momento lo vio ni lo oyó mentar, ella dice que eso allá era muy peligroso y él era un forastero”*

### **Etapas de Ira**

Dentro de la realización de las entrevistas, nos encontramos con una entrevistada, que presentaba su expresión de rabia hacia su esposo, dando cuenta que por su culpa ocurrió lo sucedido. Cuando menciona que:

*“no con el no \*No con ese Emilio, por la humillación que le hizo que por eso fue que se fue, que me sacaba peinilla y todas esas cosas, el culpable fue él de que él se fuera para la guerrilla, pero ya que más se va hacer”*

Y es que es desde la intimidad del hogar donde más se siente la ausencia, dónde surgen las culpas y culpabilizantes, claro también caben recriminaciones a la sociedad por permanecer inmóvil, pero es en las relaciones del hogar se tejó lo que une, la historia familiar y es allí desde el lugar y el contexto donde se construyen las memorias liberadoras que dan vía libre a luchar por medio de acciones de persistencia por olvidar a su ser querido desaparecido. (Narváez, Vargas y Villarreal, 2017, p.30)

### **Etapa de Depresión**

Los entrevistados número 1 y número 2 sienten esa sensación de desahogar su recuerdo con el llanto, el llorar permite liberar su tristeza, esa zozobra del recuerdo de su familiar dado por desaparecido, es de tener presente que el recuerdo de su ausencia sigue latente, esto da a entender que este episodio traumático en sus vidas, da una posición significativa. Está bien decir que con esto “representan sus vidas como si fueran de una sola historia. Es como si se sintieran totalmente atrapados en una sola dimensión de la vida, una que presenta de forma predominante un sentido de desesperanza, futilidad, vacío, vergüenza, desespero y depresión” (Narváez, Vargas y Villarreal, 2017, p. 37). Como la manifiesta la entrevistada 2

*“No, pues es dolor, tristeza, uno ese día no sabe ni qué es lo que siente; uno siente dolor, tristeza, uno piensa que uno no debería como recordar nada, como tomar algo para no pensar nada como para no recordarse como de ellos, pero sí, a uno le hace mucha falta es un vacío muy horrible”*

La soledad es un detonante para estas personas con familiares dados por desaparecidos ya que se invaden los pensamientos, en los que en muchas ocasiones los sentimientos atormentan y desesperan hasta llegar al punto de sentir culpa.

Los intentos fallidos en la búsqueda van haciendo un desgaste diario en lo físico, emocional, afectivo, espiritual y social, influyendo en el sueño, el apetito, pérdida de peso, cansancio, adormecimiento o estado permanente de alerta, llanto, aislamiento, pérdida de la fe, rabia, tristeza, ansiedad, depresión, irritabilidad, culpa y sobretodo incertidumbre. (Narváez, Vargas y Villarreal, 2017) como lo expresa la entrevistada dos:

*“A veces siento como rabia, no haber podido uno estar, ósea recogerlos, a veces sí tristeza, ósea siente uno tanta cosa que ni sabe al último que es lo que uno siente; la soledad, porque uno a veces se siente como solo, mucha tristeza, mucha soledad siente uno. Yo siento como depresión, a mí me da es como ganas de llorar, como de ver que uno no tiene a la mamá, como digamos en un día de madres, como esa soledad de que uno sabe que no la tiene”.*

El tiempo juega un papel principal cuando se adhieren recuerdos a esto se suman procesos de afecciones mentales, dado que el desespero de no hallar una respuesta pronta conlleva a que la persona pueda sentirse frustrada y emocionalmente devastada, y es allí donde empiezan a surgir los llantos frecuentes.

La actualización abrupta de la experiencia traumática de la tortura, irrumpe en el clima emocional de la persona que fue torturada, generando un estado permanente de alerta en el que se percibe con la sensación de estar en peligro inminente, procurándole un miedo y angustia extremos. (Narváez, Vargas y Villarreal, 2017) como se reitera en el relato de la entrevistada 1:

*“Llorar, no más lloro y lo recuerdo, pero no más, ¿qué más puedo hacer?, no más (voz temblorosa y en llanto)”*

## Etapa de Aceptación

Aunque no exista una prueba material de la pérdida como lo es el cuerpo o restos óseos, se puede llegar a casos de aceptación por medio de pruebas de realidad e iniciar el trabajo de duelo, estas pruebas tienen su fundamento en la realidad psíquica del sujeto, es así como cualquier prueba puede servir para que el sujeto pueda aceptar la pérdida e iniciar el tránsito de desaparecido a radicalmente perdido, una de estas pruebas son los testimonios de quienes perpetraron los hechos o de testigos, pues si la palabra es creíble puede generar el efecto de la confrontación con la realidad (Narváez, Vargas y Villarreal, 2017, p. 38) este es el caso de la entrevistadora número 1, a pesar de que no pudo obtener el cuerpo de su hijo pudo confrontarse con la realidad por el testimonio del perpetrador del asesinato de su hijo y los relatos de la comunidad.

*“Si, porque si nunca me ha llamado, nunca se ha reportado; él sabe dónde vivo, conoce esta casa, él sabe todo, él vivió acá y no pues nunca he sabido más nada de él y la gente por allá me decía no eso es que lo mataron y lo enterraron en el monte”*

El dolor por el que pasan los familiares de las víctimas de la desaparición forzosa es complejo y pueden llegar a buscar diferentes estrategias y métodos de conocer la verdad, esa que les dé, de cierta manera tranquilidad y es así como acuden donde brujos chamanes en busca de una prueba de realidad, una muestra de esto puede ser un ritual que movilice a la persona para que se afirme en la re-significación de la pérdida y fortalezca su distanciamiento de la esperanza (Narváez, Vargas y Villarreal, 2017, p. 33) este es el caso de la entrevistada número 2, la cual pudo sobrellevar la pérdida por una muestra metafísica, en el cual tuvo comunicación con su hijo y él le dijo que había muerto.

*Jhon Jairo llegó, yo estaba temblorosa, con miedo, entonces me dijo, no te de miedo ma, soy yo, (llanto) entonces me dijo; ma, no me siga buscando que yo estoy muerto, usted me estaba buscando mucho, no me siga buscando que yo ya estoy bien, ma ustedes han orado mucho por mi aquí en esta parte, ustedes oraron mucho, dormido hablando la voz de ella pero*

*con las palabras de él, entonces me cogió las manos y me dijo, ma no me siga buscando que ya yo estoy muerto, ya tranquila, que yo estoy bien que usted me ha buscado mucho no me siga buscando, entonces ya deje de buscarlo ya lo deje porque ya me di cuenta que estaba muerto por esa parte cierto, entonces ya estaba más tranquila.*

Por medio de este evento metafísico la entrevistada número 3 dice que pudo considerar que su hijo estaba muerto y no volvería, parando la búsqueda y dejando de esperarlo cada fin de semana, al retomar la pregunta, menciona nuevamente el evento y afirma la ausencia de su hijo.

*No... Yo, ya saqué la duda cuando fui allá a esa iglesia, que él me dijo que lo dejara de buscar que él ya estaba muerto; así me dijo con esas palabras, no me siga buscando que yo estoy muerto, quédese tranquila que yo estoy bien.*

Para las personas con un familiar desaparecido cualquier encuentro simbólico puede dar pie a la aceptación de la realidad, en algunos casos son sueños, visiones, las personas perciben esto como real, y comienzan a elaborar el duelo y adaptarse a la idea de que su familiar no volverá, a pesar de que no se pudo tener un cuerpo, ni realizar los rituales fúnebres (Narváez, Vargas y Villarreal, 2017, p.34), este es el caso del entrevistado número 4, él manifiesta que por medio de un sueño, su hijo le dijo que no volvería.

*No Oiga pues... Yo sufrí tanto mucho, mucho (Tose) entonces un día me dijo no papá, no sufra más, no sufra (tose) (carraspera en la garganta) que yo donde estoy no necesito nada, que yo estoy bien ahí, no sufra más por mí.*

Después de esto el entrevistado número 4 puede asegurar la muerte de su hijo y estar un poco más tranquilo, al indagar si su hijo vivía, manifiesta que no es así.

*No... el vivo ya no está...eso sí se yo, que él vivo no está*

En los relatos anteriores se puede observar que aparentemente las personas elaboraron el duelo y aceptan la muerte de sus seres queridos, sin embargo, en el transcurso de las entrevistas se puede observar por medio de los relatos, aún la esperanza del regreso de sus

familiares y en estas palabras se observa cómo viajan entre la posibilidad de muerte y el deseo de vida, como se observa en el relato ya nombrado de la entrevistada número 2.

*“¡Ay!... yo no sé hija, yo lo que te diga no sé, por qué uno como no ve cadáver ni nada entonces uno que va a saber si está vivo o está muerto, a mí me dijeron que está muerto, que lo tiraron por allá a una cañada, que el ejército, que lo tiraron a una cañada, pero para uno saber si, si es verdad.”*

### **Conclusiones**

Las manifestaciones del duelo en familiares con personas dadas por desaparecidas es un camino aún largo por recorrer y visibilizar es necesario que se sigan implementando investigaciones que nos ayuden a dar respuesta a este fenómeno propio de nuestro territorio y seguir dando lugar a la voz de las personas que viven con la incertidumbre y la zozobra que provoca un duelo inconcluso, es por este motivo que es un poco complejo adquirir la muestra para investigaciones de este tipo, las víctimas aún sienten temor y es un tema que no se cuenta libremente, tal vez en nuestra comunidad hay varias personas viviendo esta situación pero desconocemos de ellas; la recolección de los datos y el adquirir la muestra se pudo lograr por que contábamos con personas cercanas que Vivian esta problemática y estas al igual nos pudieron llevar hacia otras con el método de bola de nieve, una de las principales dificultades con la que nos encontramos fue con poder romper la barrera que provoca hablar del tema, indagar sobre este fenómeno es complicado no solo a la hora de hacer las entrevistas, también lo es en el proceso de investigación conceptual, no hay un texto que nos explique a detalle cual es la manera como se interviene a esta población ni la manera en cómo están viviendo el duelo, esto se debe a que en la desaparición forzada no todos tienen las mismas manifestaciones de duelo, todo depende de las características particulares de cada persona, la ejecución de esta investigación, inicio con una matriz conceptual en el cual introducimos los

referentes teóricos hallados sobre la desaparición forzada y el conflicto armado en Colombia, los textos se organizaron en orden, dependiendo el grado de pertinencia, al tener los datos más relevantes se elaboró una matriz categorial en la cual estaban las categorías y preguntas que se tendrían en cuenta para el instrumento de entrevista, es así como pudimos salir a campo; este proceso nos generó un poco de temor por la posibilidad de revictimizar, pero a medida que se avanzaba en la recolección de datos fue más amena sobrellevar la situación y se pudo lograr resultados fructíferos para la investigación, los datos que recogimos junto con la información prevista en la matriz de contenido y categorial se introdujeron en la matriz de análisis en donde pasamos a dar respuesta a los objetivos y a la pregunta de investigación, estos pasos fueron esenciales para obtener respuesta a nuestras incógnitas y para entender el trasfondo de una investigación cualitativa, la cual es compleja y necesita de rigurosidad y un análisis profundo que dé cuenta de los fenómenos sociales que se encuentran en nuestro territorio. En la investigación se concluyó que las personas con un familiar desaparecido permanecen en un duelo inhibido a falta de un cuerpo que les permita una prueba de realidad de la pérdida absoluta permanecen entre la posibilidad de muerte y de vida de su familiar, viajando entre ambas, en los cuatro entrevistados se pudo observar como en sus relatos estaban en una constante travesía, por momentos podían afirmar la muerte de su ser querido y en otro instante manifestaban la espera de su regreso, permaneciendo en duelo congelado, una situación compleja que en definitiva nos afecta como sociedad teniendo presente que en Colombia las víctimas de la desaparición forzada según el CNMH, 2020 ascienden a los 80 mil sin contar con otras problemáticas que deja el conflicto armado; es necesario seguir indagando y visibilizando estos fenómenos que no son ajenos a nosotros puesto que, a si no seamos víctimas directas, nos atañe como partícipes de la comunidad que habitamos.



### Consideraciones Éticas

- La investigación se realizará con la participación de cuatro personas que residen en la ciudad de Medellín, familiares de víctimas de desaparición forzada, esta población es considerada vulnerable debido a que aún presentan manifestaciones de duelo por la pérdida de sus familiares, a causa de esto la investigación es de alto riesgo por lo que se considera tener en cuenta la resolución 8430 de 1993 en la que se incluyen sujetos de investigación en el que prevalezcan los criterios que respeten su integridad y bienestar, se prestará mayor atención a las movilizaciones psíquicas que pueda presentar cada participante y tendrá el apoyo de un profesional en el área de psicología con el fin de prestar atención en caso de ser necesaria. (Ministerio de Salud, 1993)
- Regidos por el código deontológico de los psicólogos (Ley 1090 de 2006) los participantes son informados que la investigación se hará bajo total confidencialidad y protegiendo la intimidad, garantizando que ningún dato personal de ellos será revelado. Cada participante de la investigación tendrá una copia del consentimiento informado donde se especifica el fin de la investigación y sus derechos.
- Principio de no maleficencia presente en el código deontológico, dictamina que los psicólogos se esfuerzan activamente en evitar causar daño en su ejercicio profesional. La realización de la investigación es con fines educativos.
- Bajo la ley 1448 de 2011 se precisa que el objetivo de la investigación no es la revictimización de los entrevistados, procurando en todo caso utilizar un lenguaje y una actitud adecuada que impidan daño y malestar a las personas que participen en la investigación. (Congreso de la República, 2011)
- Se tendrá en cuenta el enfoque de acción sin daño el cual parte de la premisa de que ninguna intervención externa, realizada por diferentes actores humanitarios o de desarrollo, está exenta de hacer daño (no intencionado). (Comisión de la Verdad, 2020)

## Referencias

- Álvarez, E., Cajiao, A, Pardo, D. (2018, abril, 10). Las disidencias de las FARC: un problema en auge. FIP. Fundación Ideas Para la Paz.  
<https://www.ideaspaz.org/publications/posts/1662>
- Álvarez-Gayou, J. L., Camacho y López, S. M., Maldonado Muñiz, G., Trejo García, C. Átala, Olgún López, A., y Pérez Jiménez, M. (2014). La investigación cualitativa. *XIKUA Boletín Científico De La Escuela Superior De Tlahuelilpan*, 2(3).  
<https://doi.org/10.29057/xikua.v2i3.1224>
- Bernal, A. (2018, noviembre, 7). *Procesos de duelo en familiares de víctimas de desaparición forzada*. Poder Edomex. <https://poderedomex.com/procesos-de-duelo-en-familiares-de-victimas-de-desaparicion-forzada/>
- Cardona, A. (2018, febrero, 23). *En Colombia 82.998 personas fueron desaparecidas forzadamente*. Centro Nacional de Memoria Histórica.  
<https://centrodehistoriahistorica.gov.co/en-colombia-82-998-personas-fueron-desaparecidas-forzadamente/>
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2020, diciembre, 1). Alargando el tiempo madres unidas por el dolor y la esperanza buscando a personas dadas por desaparecidas. Centro Nacional de Memoria Histórica.  
<https://centrodehistoriahistorica.gov.co/alargando-el-tiempo-madres-de-la-candelaria-unidas-por-el-dolor-y-la-esperanza-buscando-a-sus-desaparecidos/>
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2021, mayo, 27). *Las iniciativas que mantienen viva la memoria de los desaparecidos que dejó el conflicto armado*. Centro Nacional de Memoria Histórica. <https://centrodehistoriahistorica.gov.co/las-iniciativas-que-mantienen-viva-la-memoria-de-los-desaparecidos-que-dejo-el-conflicto-armado/>

- Centro Nacional de Memoria Histórica. (s.f.). *Lo que sabemos de los desaparecidos en Colombia*. Centro Nacional de Memoria Histórica.  
<https://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/balances-jep/desaparicion.html>
- Comisión Colombiana de Juristas (2007). Verdad, justicia y reparación Algunas preguntas y respuestas. Comisión Colombiana de Juristas.  
[https://www.coljuristas.org/documentos/libros\\_e\\_informes/verdad\\_justicia\\_y\\_reparacion.pdf](https://www.coljuristas.org/documentos/libros_e_informes/verdad_justicia_y_reparacion.pdf)
- Consejo Noruego para Refugiados (2017). Colombianos aún sienten temor un año después del acuerdo de paz. <https://nrc.org.co/2017/11/24/colombianos-aun-sienten-temor-un-ano-despues-del-acuerdo-de-paz/>
- Corbin, J. A. (s.f.). *Los 8 tipos de duelo y sus características*. Psicología y mente.  
<https://psicologiaymente.com/psicologia/tipos-duelo>
- Cruz, J., Corona I. y Portas, J. (2017). Terapia Cognitivo Conductual en el manejo de Duelo Complicado. <https://www.researchgate.net/publication/329655368>
- Cuesta, B. (2006). Estrategias cualitativas más usadas en el campo de la salud. *Nure Investigación*, 25.  
<https://www.nureinvestigacion.es/OJS/index.php/nure/article/download/313/303>
- Díaz, V. (2008). Del dolor al duelo: límites al anhelo frente a la desaparición forzada. *Affectio Societatis*, 9, 1-20.  
[https://www.academia.edu/25430081/DEL\\_DOLOR\\_AL\\_DUELO\\_L%C3%8DMITES\\_AL\\_ANHELO\\_FRENTE\\_A\\_LA\\_DESAPARICI%C3%93N\\_FORZADA](https://www.academia.edu/25430081/DEL_DOLOR_AL_DUELO_L%C3%8DMITES_AL_ANHELO_FRENTE_A_LA_DESAPARICI%C3%93N_FORZADA)
- Díaz-Bravo, L. Torruco-García, U. Martínez-Hernández, M. y Varela-Ruíz, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en Educación Médica*, 2(7), 162-167. <https://www.redalyc.org/pdf/3497/349733228009.pdf>
- El Espectador (2020, agosto, 7). *Cicatrices sin sanar: cuerpos y mentes marcadas por la desaparición en Colombia*. El Espectador. <https://www.elespectador.com/colombia->

[20/jep-y-desaparecidos/cicatrices-sin-sanar-cuerpos-y-mentes-marcadas-por-la-desaparicion-en-colombia-article/](#)

El Heraldó (2015, febrero, 18). *Las teorías del origen del conflicto armado en Colombia*. El Heraldó. <https://www.elheraldo.co/politica/las-teorias-del-origen-del-conflicto-armado-en-colombia-184562>

El Tiempo (2004, junio, 11). *Alarmas por suicidios juveniles*. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1530010>

Field, P.A. & Morse. J. M. (1985). *Nursing Research: The application of qualitative approaches*. Londres: Croom Helm

Gatti, G. (2011). El lenguaje de las víctimas: silencios (ruidosos) y parodias (serias) para hablar (sin hacerlo) de la desaparición forzada de personas. *Universitas Humanística*, 72, 89-109. <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/univhumanistica/article/view/2148>

Gutiérrez, C. (s.f.). *Procesos de duelo en familiares de víctimas de desaparición forzada*. Psicología Jurídica. <https://psicologiajuridica.org/psj137.html>

Ley 1148 de 1993. Por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud. Octubre 4 de 1993. <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/DIJ/RESOLUCION-8430-DE-1993.PDF>

Ley 1448 de 2011. Por la cual se dictan medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno y se dictan otras disposiciones. Junio 10 de 2011. Do No. 48096. <https://www.unidadvictimas.gov.co/sites/default/files/documentosbiblioteca/ley-1448-de-2011.pdf>

Ley 8430 de 1993. Por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud. Octubre 4 de 1993.

<https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/DIJ/RESOLUCION-8430-DE-1993.PDF>

- Mata, L. (2020, mayo, 19). Entrevistas semiestructuradas en investigación cualitativa. Investigalia. <https://investigaliacr.com/investigacion/entrevistas-semiestructuradas-en-investigacion-cualitativa-entrevista-focalizada-y-entrevista-semiestandarizada/>
- Martín, E. (s.f.). *Las 5 fases (o etapas) del duelo: la teoría de Kübler-Ross*. Centro de Psicología Integral MC. <https://centrodepsicologiaintegral.com/las-5-fases-o-etapas-del-duelo-la-teoria-de-kubler-ross/>
- Mingorance, F y Arellana, E. (2019). Cartografía de la Desaparición Forzada en Colombia. Relato (siempre) incompleto de lo invisibilizado. [https://co.boell.org/sites/default/files/cartografia\\_desaparicion\\_forzada\\_en\\_colombia.pdf](https://co.boell.org/sites/default/files/cartografia_desaparicion_forzada_en_colombia.pdf)
- Ministerio de Salud y Protección Social. (s.f.). *Programa de atención psicosocial y salud integral a víctimas – PAPSIVI*. Minsalud. [https://www.minsalud.gov.co/proteccionsocial/Paginas/Victimas\\_PAPSIVI.aspx](https://www.minsalud.gov.co/proteccionsocial/Paginas/Victimas_PAPSIVI.aspx)
- Morales, J. A. (2020) Complicidad empresarial con grupos paramilitares: un análisis al caso colombiano. *Razón crítica*, 9, 43-67. <https://revistas.utadeo.edu.co/index.php/razoncritica/article/view/1626/1578>
- Moreno, M. y Díaz, M. (2015). Posturas en la atención psicosocial a víctimas del conflicto armado en Colombia. *AGO. USB*. 16(1), 193-213. <http://www.scielo.org.co/pdf/agor/v16n1/v16n1a10.pdf>
- Moreno, M. y Díaz, M. (2016). Posturas en la atención psicosocial a víctimas del conflicto armado en Colombia. *Ágora U.S.B*, 16(1), 193-21. <http://www.scielo.org.co/pdf/agor/v16n1/v16n1a10.pdf>
- Movimiento Ríos Vivos (2018, octubre, 29). *Afectados por Hidroituango conmemoran a sus víctimas y piden rescatar su memoria*. Centro Nacional de Memoria Histórica.

<https://centrodememoriahistorica.gov.co/afectados-por-hidroituango-conmemoran-a-sus-victimas-y-piden-rescatar-su-memoria/>

Narváez, P., Vargas, S y Villarreal, D. (2017). Estrategia de atención psicosocial a víctimas del conflicto armado Programa de Atención Psicosocial y Salud Integral a Víctimas del Conflicto Armado - PAPSIVI. Anexo técnico - marco conceptual para la atención psicosocial a víctimas de los delitos de reclutamiento forzado, desaparición forzada, tortura y violencia sexual. Ministerio de Salud y Protección Social.

<https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/PS/Atencion-psicosocial-victimas-reclutamiento-forzado-desaparicion-tortura.pdf>

Ontiveros, V. (2018, noviembre, 6). *El Orden Mundial*. Los paramilitares colombianos, enemigos de la guerrilla. <https://elordenmundial.com/los-paramilitares-colombianos-enemigos-de-la-guerrilla/>

Pestano, A., Regalado, P. y Rodríguez, D. (2018). *Afrontamiento del duelo en mujeres y en hombres mayores de 65 años tras la pérdida del cónyuge*. [Tesis de grado, Universidad de la Laguna]. RIULL-Repositorio Institucional.

<https://193.145.118.245/xmlui/bitstream/handle/915/9338/Afrontamiento%20del%20duelo%20en%20mujeres%20y%20en%20hombres%20mayores%20de%2065%20anos%20tras%20la%20perdida%20del%20conyuge%20.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Quintana Peña, A. (2006). Metodología de investigación científica cualitativa. En Quintana, A. y Montgomery, W. (Eds.), *Psicología: Tópicos de actualidad* (p. 58). Lima: UNMSM.

<http://biblioteca.udgvirtual.udg.mx/jspui/handle/123456789/2724>

Quorum Formación (2018). Tema 78. Duelo: Características y tipos de duelo. Fases del duelo.

Manejo del duelo. Atención después de la muerte. <https://fliphtml5.com/ndyy/kagc/basic>

Ramírez, C. (2016). Fenomenología hermenéutica y sus implicaciones en enfermería. *Index Enferm*, 25(1-2). [https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1132-](https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-12962016000100019)

[12962016000100019](https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-12962016000100019)

- Sandoval, C. (1996) *Investigación cualitativa*. Bogotá: Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación.
- Santisteban, G. (2020, agosto, 11). *El duelo no resuelto, la agonía de la desaparición forzada en Colombia*. Cicatrices sin sanar. Rutas del conflicto.  
<https://rutasdelconflicto.com/especiales/salud-mental/duelo.html>
- Valdés, I. (2017, mayo, 22). *13 casos para no olvidar la desaparición forzada*. Centro Nacional de Memoria Histórica <https://centrodememoriahistorica.gov.co/13-casos-para-no-olvidar-la-desaparicion-forzada/>
- Yaffe, L. (2011). Conflicto armado en Colombia: análisis de las causas económicas, sociales e institucionales de la oposición violenta. *CS*, 8, 187-208. doi.org/10.18046/recs
- Zichi, M. y Omery, A. (2003). Escuelas de Fenomenología: implicaciones para la investigación. En: Janice Morse (Ed.). *Asuntos Críticos en los métodos de investigación cualitativa* (pp. 160-182). Universidad de Antioquia.

## Anexos

### Consentimiento Informado

<b>Datos generales</b>	
Nombre	Documento de Identidad
Lugar de evaluación	Fecha

Certifico que he comprendido que la información que obtengan los estudiantes de psicología acerca de mí, y que se recolectan en función de dar cumplimiento al objetivo de la investigación “manifestaciones del duelo en personas con familiares que han vivido la desaparición forzada” correspondientes al semestre II del año 2021, es confidencial.

Los investigadores guardarán confidencialidad absoluta de mis datos, en la presentación de sus resultados, con el propósito de dar cumplimiento a lo estipulado en la Ley 1090 de 2006 sobre el secreto profesional en investigaciones en psicología. Además, comprendo que no se me hará devolución de resultados individuales, pero podré acceder al informe final de la investigación.

De acuerdo con la Resolución 8430 de 1993, expedida por el Ministerio de Salud, estas entrevistas solo se aplicarán con miras investigativas garantizando a los participantes que este procedimiento no conlleva riesgos para mi integridad física y mental.

También se me indicó que puedo revocar el consentimiento o dar por terminada en cualquier momento la relación entre los investigadores y yo, cuando lo considere pertinente, sin que ello implique ningún tipo de consecuencia para mí, al igual poder retirarme en cualquier momento sin ninguna restricción.



Asimismo, podré solicitar aclaraciones sobre el proceso de investigación, en todo momento.

No recibiré pago alguno por la participación en el estudio. Mi participación es voluntaria.

Una vez leído y comprendido el procedimiento que se seguirá, se firma el presente consentimiento el día \_\_\_\_ del mes \_\_\_\_\_ del año \_\_\_\_\_, en la ciudad de Medellín.

**Firma del participante**

**C.C.**

**Autor proyecto de investigación**

**Gerladin Tatiana sosa Jaramillo**

**C.C. N°1152705278**

**Autor proyecto de investigación**

**Lennis Yuliet Serna Borja**

**C.C N°1152450179**